

la región

PERIODISMO DE MEDIOAMBIENTE Y TURISMO - JUNIO 2022

Foto: Laura Lagrava

El sufrimiento de
"UMA"

Turismo

BUENA VISTA
EXTREMA

ROSTROS DEL RECICLAJE

¿SABÍAS QUE...

GRACIAS A GENTE COMO VOS, QUE CREE EN LO QUE HACEMOS, PUEDES LEER TODOS NUESTROS CONTENIDOS SIN COSTO? GRAN PARTE DE NUESTRO TRABAJO PERIODÍSTICO SE SUSTENTA CON APORTES DE LOS **#AMIGOSDELAREGIÓN**, UNA COMUNIDAD COMPROMETIDA CON EL MEDIOAMBIENTE Y EL ECOTURISMO.

PARA SABER CÓMO PUEDES SER AMIGO DE LA REGIÓN
ESCRÍBENOS AL  70079347, O INGRESA A:

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/



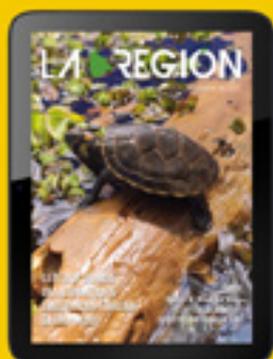


Habilitamos un punto de **PRUEBAS PCR**

GRATIS

Universidad Udabol
Lunes a viernes de
08:00 a 14:00.

SCZ Gobierno
Autónomo
Departamental
Santa Cruz



**!DESCARGA
NUESTRAS REVISTAS!**

STAFF

DIRECCIÓN DE CONTENIDOS
Rocío Lloret Céspedes

DISEÑO GRÁFICO
Edgar Olivera García

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN

Laura Lagrava
Navel Arroyo
Steffen Reichle
Gina Muñoz
Daniel Villarroel

GERENTE COMERCIAL
Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD
Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA
Laura Lagrava



Edición Digital N° 66 / Junio 2022

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:
C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS
70079347 / 329-9862

CORREOS
prensa@laregion.bo
prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

De la “lástima” al tráfico y tenencia ilegal de fauna silvestre

Casi siempre, cuando se encuentra a un animal silvestre en manos de una familia o una persona, el argumento es que fue “rescatado por lástima”. Lo compraron “por lástima”; lo “encontraron” en medio del monte y daba “lástima” dejarlo solito. Y así, el argumento de la lástima es el incentivo perfecto para traficantes de fauna, que ven en la captura de pichones o cachorros la oportunidad de lucrar, ya que siempre habrá quien “por lástima” compre loros, monos, peces, tortugas y una interminable lista.

En Bolivia la Ley de Medio Ambiente 1333, define la tenencia en sí como una infracción administrativa, pero que puede llegar a convertirse en delito si se prueba que hubo cacería y tráfico. A ello hay que sumar que tanto la flora como la fauna son consideradas como Patrimonio Natural del Estado, con lo cual, legalmente hay argumentos suficientes para procesar estos casos por la vía penal, lo cual conlleva penas de cárcel.

Pero más allá de ello, está la consciencia ambiental. Es muy frecuente escuchar o leer comentarios de que tanto zoológicos como centros de custodia deberían cerrarse, “porque tienen a los animales sufriendo o en exhibición”. Sin embargo, nadie se cuestiona por qué esos seres están allí y qué sería de su vida si no tuvieran un lugar donde acogerlos, ya que al sacarlos de su hábitat pierden totalmente sus habilidades, sin contar que incluso pueden transmitir enfermedades a otros individuos de su especie. Esto último se da porque al estar en domicilios como mascotas, los tratan como si se tratara de tales, dándoles alimentos no aptos para sus organismos.

Si uno analiza cada historia, se encontrará con víctimas de tráfico que fueron arrancadas del seno de su madre y que acabaron en viviendas donde hay niños, y que luego -al no saber qué hacer con ellos, porque de cachorros son “dulces” y “simpáticos”; los encadenan o entregan a los refugios- ya que representan un problema.

Hace poco en Sucre, una cachorra de puma murió porque quienes la tenían le daban leche o caldo, cuando en realidad necesitaban suplementos lácteos debido a su edad. Encima tenía la pata fracturada, pero no soportó la cirugía a la que la sometieron para curarla. El caso, uno de tantos otros, desnudó además la carencia de un centro de custodia en la capital de Bolivia, lo cual hace más grave la situación, porque cuando ocurre un rescate o un decomiso, no hay dónde tener a estos animales, y la sociedad civil se ha convertido en un soporte que debiera ser responsabilidad del Estado. Urge cambiar todo esto, pero lo más importante, tomar consciencia de que la “lástima” solo alimenta el tráfico y la tenencia ilegal.

LA REGIÓN





CONTENIDOS

- 6 “Uma”, la cachorra de puma que murió tras soportar desnutrición, deshidratación y una pata fracturada
- 12 Rostros del reciclaje
- 18 Quién es “Vesty” Pakos y por qué el Bioparque de La Paz lleva su nombre
- 24 Bolivia en el sexto lugar de avistamiento de aves, ¿qué implica ubicarse en esta posición del Big Global Day?
- 30 17 millones de personas fueron afectadas por la sequía entre el 2000 y el 2019 en Latinoamérica
- 38 Así es la primera especie de tajibo de Bolivia: *Handroanthus abayoy*
- 42 “En el parque natural Madidi sucede una tragedia de consecuencias incalculables e irreversibles”
- 50 Lee en línea nuestros artículos de turismo



“UMA”,

la cachorra de puma que murió tras soportar desnutrición, deshidratación y una pata fracturada

Durante 15 días voluntarios, veterinarios y biólogos intentaron salvar la vida a una cría que fue llevada a una veterinaria. Este caso y otros de tenencia ilegal desveló la carencia de un centro de custodia de fauna silvestre en la capital de Bolivia. Se alista una demanda penal contra tres personas.

Rocío Lloret Céspedes / Chuquisaca
Fotos: gentileza Laura Lagrava



Los últimos días de “Uma” fueron una mezcla del amor que no pudo recibir de su madre, el dolor de tener que caminar con una pata fracturada y su lucha por sobrevivir. “Uma”, una cachorra de puma (Puma concolor) de no más de dos meses, ahora descansa en un lugar muy parecido a su hábitat, lejos de Sucre,

una ciudad a la que nunca debió haber llegado.

“Nosotros teníamos la esperanza de salvarla, pero su cuerpo entero estaba muy mal. Yo aún sigo sufriendola, pensé que iba a salir. Obviamente iba a estar condenada a vivir en cautiverio, pero quedaba el sueño de verla grande y restablecida después de ha-

berla cuidado tanto”.

Laura Lagrava es voluntaria de la Protectora de Animales S. A. de Sucre. La noche del 26 de abril recibió la llamada de una veterinaria, en la que le informaban de la presencia de una cachorra de puma, que había sido llevada por dos jóvenes. Aunque era evidente la fractura de la pata delantera

Muchas interrogantes quedaron en el aire sobre el origen del animal y por qué estaba en poder de dos jóvenes.



izquierda porque el animal caminaba con la extremidad “al revés”, una radiografía corroboró la gravedad de la lesión.

Muchas interrogantes quedaron en el aire sobre el origen del animal y por qué estaba en poder de dos jóvenes.

Un segundo veterinario con experiencia en fauna silvestre explicó que había que operarla para ponerle platinos, pero antes era necesario recuperarla, porque estaba deshidratada y desnutrida. Ahí comenzó una lucha que, al principio, parecía ganable, pero que se perdió porque al ser separada de su madre y no recibir alimentación adecuada, la cría quedó tan débil que no soportaba siquiera que se le tome muestras de sangre porque cada gota era vital para su subsistencia.

“Esa noche les preguntamos a los jóvenes qué había estado comiendo porque tenía un cuadro de diarrea. Dijeron que sopa de arroz porque fue lo único que aceptó. Uno de ellos dijo que no les agarró ni mortadela”,

cuenta Laura. Con dos meses y sin recibir leche materna, lo que “Uma” necesitaba era el lácteo con suplementos. “Empezamos a darle un poco de carne con el suplemento lácteo que tuvimos que conseguir, porque nos explicaron lo importante que era la nutrición especialmente cuando se saca a un cachorro del lado de la madre”.

Al cabo de unos días, el animal parecía estar mejor, por lo que le programaron la cirugía. Todo ese tiempo, Laura lo tuvo en su casa, como en al-



La malnutrición le jugó una mala pasada a la cachorra. La alimentaron como a un gato doméstico cuando necesitaba leche y suplementos.

gún momento tuvo parabas, monos y otros animales silvestres, con la autorización respectiva de autoridades medioambientales, porque en Sucre –capital de Bolivia– no hay centros de custodia privados, mucho menos públicos.

Llegado el día de la operación, “Uma” dejó de comer, vomitó parásitos y se tuvo que posponer dos veces la intervención. Como el hueso se estaba consolidando, no quedaba tiempo para esperar más.

¿DE DÓNDE VINO “UMA”?

Tras la muerte de la cachorra, el pasado 10 de mayo, muchas preguntas quedaron en el aire. Para saber a cabalidad qué pasó con la madre, dos hermanos y la propia cría, este mes se presentará una demanda legal patrocinada por el abogado ambientalista Rodrigo Herrera, del refugio La Senda Verde de La Paz.

“La demanda es contra dos jóvenes y una persona de sexo femenino”, detalla Herrera. Como exasesor legal del Ministerio de Medio Ambiente y Agua, dice que en el país ya hay más de 15 sentencias penales por este tipo de hechos. “En La Senda Verde tenemos bastante experiencia en este tipo de casos, no obstante, en el resto del país todavía existe miedo y susceptibilidad con relación a la aplicación de la justicia y es completamente previsible. Por eso es que los aliados que estamos en proceso de revisión, sensibilización y capacitación para que tomen consciencia que esto se puede hacer, y que es correcto”, asegura el jurista.

Uno de los delitos en los que se habría incurrido es “destrucción o deterioro de bienes del Estado y la riqueza natural”, tipificado en los artículos 350 y 223 del Código Penal, cuya pena es de hasta cinco años de cárcel.

Y es que los jóvenes que tenían al animal entraron en contradicciones sobre el origen de la cría. En lo que coincidieron es que, en Rodeo, una comunidad del municipio de Icla situado a 102 kilómetros de Sucre, “la madre había estado acechando a un burro”. Presuntamente la gente del lugar intentó cazarla y, en ese afán, la

hembra escapó y dejó a sus tres cachorros atrás. Por versión de uno de los chicos, se supo que uno se quedó en el campo, otro fue vendido y "Uma", a la que en ese momento sus captores llamaron "Kiara", fue atrapada. Todo esto pasó dos semanas antes que esta fuera llevada con la pata quebrada a la ciudad.

Inicialmente estas personas dijeron que no sabían de la lesión, pero en un video que colgó uno de ellos en su estado de whatsapp, se vio a "Uma" con la pata enyesada mientras alguien jugaba con ella como si se tratara de un gato doméstico. Aunque supuestamente se rompió la extremidad en una caída, uno de los muchachos admitió que durante la supuesta cacería "le habría llegado una pedrada o algo así", dice Laura Lagrava.

DE ANIMALES DOMÉSTICOS

A FAUNA SILVESTRE

Esta administradora de empresas se hizo parte de la Protectora de Animales S.A. de Sucre hace seis años. Este grupo de jóvenes inició como una organización para velar por los animales domésticos, pero desde hace tres años se vio obligada a hacerse cargo de fauna silvestre. Sucre, capital de Bolivia con alrededor de 282 mil habitantes según proyecciones del INE, no cuenta con un centro de custodia para estas especies.

Jairo Gutiérrez, secretario departamental de Medio Ambiente y Gestión de Riesgos, dice a La Región que, ante esta situación, una vez rehabilitados, estos animales son liberados en su hábitat. Los que están condenados a vivir en cautiverio, son derivados a centros de custodia de otras regiones. El año pasado se atendió 15 casos, entre ellos, "cóndores y loros". Respecto al presupuesto anual que se tiene para estas situaciones, "no supera los 20 o 30 mil bolivianos (alrededor de \$us 2 mil a \$us 4 mil), solo para curaciones, cuidados y derivaciones".

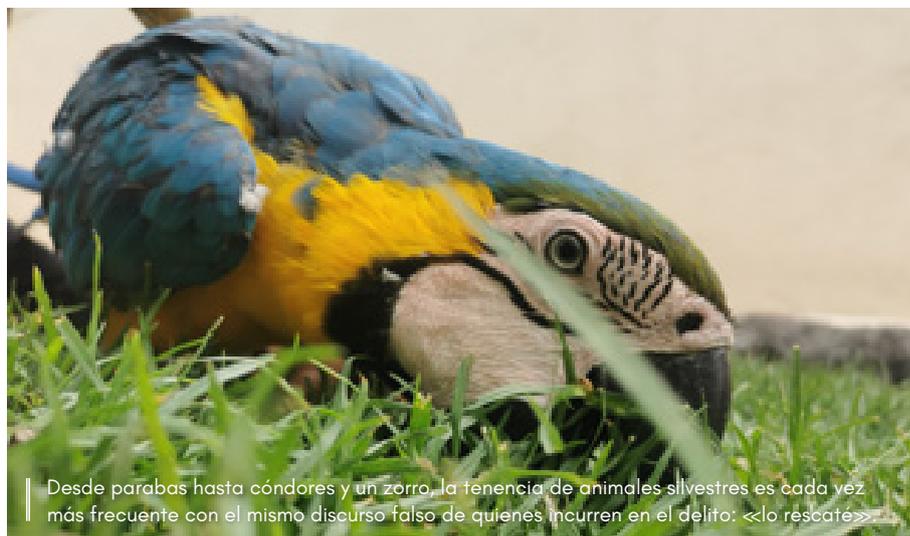
"La deficiencia como departamento es la falta de un centro de custodia. Estamos evaluando (la construcción). Es un pedido de diferentes

sectores. Hemos tenido una reunión de acercamiento con el Gobierno Municipal de Sucre", asegura por su parte Jorge Rodríguez, jefe de Recursos Naturales y Medio Ambiente, para quien el nuevo Plan Operativo Anual (POA) 2023 contemplará la contratación de un veterinario.

Respecto a la cachorra de puma, dice que la Gobernación tuvo conocimiento y que, "en coordinación con la Protectora de Animales se ha dado el apoyo correspondiente". Sin embargo, actualmente se debe la cuenta de la cirugía a la veterinaria, por lo que el informe de lo sucedido aún no se emitió. "Tenemos ciertos recursos, no son muchos, conversamos con los proteccionistas (para decirles) que en primera instancia podíamos hacernos cargo, pero nos vamos a reunir (nuevamente) para pagar el saldo", asegura.

Tanto en este como en otros casos como el de un mono que fue rescatado cuando cabalgaba en el lomo de un perro, así como dos parejas de cóndores que fueron envenenados y una paraba frente roja (*Ara rubrogenys*) que fue criada cuatro años en la oscuridad y alimentada con galletas de agua, tuvieron que estar en domicilios de los voluntarios.

"La paraba estuvo tres meses en mi casa. Tengo la suerte de tener una vivienda con un patio amplio y unos papás bastante comprensivos. Le habían cortado las plumas de las alas, entonces no volaba. Le enseñamos a tomar sol porque no lo soportaba ni cinco minutos. Le fuimos quitando las galletas y con la asistencia de Marcelo Antezana, del Parque de las Aves Agrofiori de Cochabamba, le fuimos dando la dieta que más o menos tenía que recibir. Al final estaba muchísimo



Desde parabas hasta cóndores y un zorro, la tenencia de animales silvestres es cada vez más frecuente con el mismo discurso falso de quienes incurrn en el delito: «lo rescaté»



Este mono ahora está en un centro de custodia de Santa Cruz. Fue rescatado cuando «cabalgaba» en el lomo de un perro.

mejor, pero está condenada a vivir en cautiverio, pese a que es una especie en peligro crítico de extinción”, explica Lagrava.

El traslado lo hicieron Laura y el biólogo Mauricio Peñaranda, con la gestión de la Gobernación ante el Ministerio de Medio Ambiente, trámite que demoró mucho más de lo normal, según los proteccionistas. “Suele ser difícil encontrar el centro al que se va a derivar un animal, porque todos están saturados, pero tuvimos la suerte de ir haciendo contactos. Muchas veces nosotros mismos gestionamos el contacto y ellos (la Gobernación) solo consiguen el permiso. Pero en este caso, por ejemplo, han demorado como si hubieran buscado el lugar”.

MUERTE DE UN CACHORRO

“Uma” pasó sus últimos días en una veterinaria, rodeada de bolsas de agua caliente y alimentada con una jeringa cada dos horas para ver si lograba vencer el cuadro de malnutrición que enfrentaba. Los pumas —explica el biólogo Mauricio Peñaranda— son los mamíferos grandes que más problemas tienen con las comunidades campesinas de Chuquisaca después de los loros y los zorros. A diferencia del oso jukumari (*Tremarctos ornatus*) y el jaguar (*Phantera onca*), estos animales han sabido acostumbrarse al entorno del ser humano. “Pensaría que gran parte de su dieta depende de animales domésticos: cabras, ovejas, perros, burros, caballos, gallinas”, explica el experto en mastozoología, quien ha trabajado en diferentes regiones del departamento.

Sin embargo, debido a su amplia distribución, esta especie no está catalogada como vulnerable a la extinción. Por ello, cuando se mata a un individuo no se guarda tanto reparo como con el oso o el jaguar, que sí son considerados como “vulnerables”, lo cual no exime de responsabilidad a quienes incurrir en tráfico o tenencia ilegal de fauna silvestre.

Quizá por eso el deceso de una cachorra de puma no esté en los titulares de un diario y los responsables de la Gobernación hayan asistido solo



Aquí yace «Uma», la cría silvestre que nunca debió haber sido separada de su madre ni salir de su hábitat.

un día antes a verla. Mientras, Laura y Mauricio, quienes junto al veterinario se turnaron las 24 horas durante cinco días para asistir a la cachorra, aún lamentan la pérdida.

“Tenían que ponerle platino porque los clavos son más incómodos. Cuando se decidió operarla porque ya no se podía esperar más, el veterinario nos dijo que cuando empezó, el hueso era como arena. Ahí se empezó a poner mal, llegó a tener 34 grados de temperatura, ya no comía, por lo que había que alimentarla cada dos horas con jeringa. La primera noche el veterinario la pasó en vela. La segunda noche lo hizo Mauricio. El tercer día lo hice yo. Para mí personalmente fue un caso muy triste porque luchamos con todo lo que teníamos. Ahí fue cuando el veterinario de La Senda Verde nos dijo que era muy complicado mantener la vida de un animalito destetado

tan pronto. Ella daba dos pasos como borrachita y se botaba al piso. No tenía ganas de nada y nosotros seguíamos con la esperanza de salvarla”, recuerda Laura.

Finalmente, el 10 de mayo la cachorra murió. Mauricio le había puesto el nombre de “Uma”, que en idioma quechua significa cabeza o jefe, porque en la vida silvestre, la especie está catalogada en esa jerarquía. “También porque durante esos días, ella fue la jefa por la que vivimos todo el tiempo”, recuerda Lagrava. Con ese sentimiento, tras el fallecimiento, los voluntarios decidieron no dejarla en la ciudad y buscaron un lugar con una linda vista, lo más parecido posible a su hábitat. “Ahora solo esperamos que su caso no quede ahí. Era un animal magnífico, ha sido realmente una pérdida muy grande”.

Este reportaje se hizo gracias a pequeños aportes de lectores <<Amigos de La Región>>. Apóyanos para seguir mostrando la realidad medioambiental de Bolivia. Haz un pequeño aporte. Escríbenos al whatsapp (591) 70079347 para saber cómo.

¿SABÍAS QUE...

GRACIAS A GENTE COMO VOS, QUE CREE EN LO QUE HACEMOS, PUEDES LEER TODOS NUESTROS CONTENIDOS SIN COSTO? GRAN PARTE DE NUESTRO TRABAJO PERIODÍSTICO SE SUSTENTA CON APORTES DE LOS **#AMIGOSDELAREGIÓN**, UNA COMUNIDAD COMPROMETIDA CON EL MEDIOAMBIENTE Y EL ECOTURISMO.

PARA SABER CÓMO PUEDES SER AMIGO DE LA REGIÓN
ESCRÍBENOS AL  70079347, O INGRESA A:

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/



Rostros del RECICLAJE

Detrás de aquellas personas que recorren silenciosamente las calles de ciudades como Santa Cruz de la Sierra hay historias de lucha, superación o frustraciones. Ya sea recogiendo materiales reciclables directamente de supermercados, mercados o lugares donde se acumulan, o buscando en bolsas que otros desechan, estos hombres y mujeres, no solo ven en este trabajo su sustento, sino que le dan un respiro al planeta.



Damián Zegarra se dedica al reciclaje hace 20 años. Un accidente laboral lo alejó de la carpintería, un oficio inicial, por lo que actualmente recupera las calles de la avenida Mutualista en su motocarga para recolectar cartones, plásticos y otros materiales reciclables. Dos de sus tres hijos estudian en la universidad, pero también lo ayudan en la selección de residuos. Foto: Navel Arroyo

Un pequeño relax antes de empezar las clases. **Andrés Zegarra** (25 años) está por concluir la carrera de Ciencias de la Educación en la Universidad Gabriel René Moreno. Con lo que sabe, ahora apoya a niños de entre 4 y 13 años en las labores escolares. Tanto él como los pequeños son hijos de personas que se dedican al reciclaje. Una de las razones que lo llevó a brindar esta ayuda es la falencia que detectó en la enseñanza y la ausencia de los padres, ya que deben trabajar, y muchas veces no tienen el tiempo necesario para estudiar con sus hijos.



Adán Justiniano (67 años) se dedica al reciclaje de residuos desde que la pandemia por Covid-19 lo dejó sin empleo. Hasta hace un par de años, era fotógrafo de acontecimientos sociales, y ahora recorre las calles aledañas al Parque Industrial con su moto adaptada. De esa manera y el apoyo de su esposa, paga los estudios de su hija Mariana (18 años), quien quiere ser diseñadora gráfica. En su tiempo libre, ella también apoya a sus padres en la selección de los materiales.

María José Osinaga (19 años) y Palmira Calima (37 años) tienen el mismo sueño: que la joven se convierta en la jefa de su propia empresa. Para ello, sus padres trabajan en el reciclaje y pagan sus estudios en una universidad privada. En esta foto se tomaron un tiempo para abrazarse. <<Yo voy a lograrlo>>, dice María José a Palmira, a manera de promesa.





Nohemí Hurtado (19 años) creció en medio de materiales reciclables. Su madre, Mary Franco, se dedica a este oficio hace más de una década. La joven quiere estudiar enfermería, aunque este año -dice- no será posible. Mientras, se dedica a ayudar en la selección de residuos.



Paola (izq.); su suegra, **Mary** (centro), y la hija de ella, **Nohemí** (Der.) son parte de una familia que se dedica al reciclaje. La señora empezó hace más de 20 años y junto a su esposo, pudo hacer estudiar a sus hijos. Ahora tiene la esperanza puesta en que Nohemí retome sus clases. <<Yo no pude estudiar>>, cuenta, porque sus padres murieron cuando ella era una niña y se vio obligada a trabajar desde los 13 años.

Únete a nuestros
auspiciadores

PUBLICITA AQUÍ

Revista digital La Región

(591) 70079347



laregion.bo

Soy Bolivia



*"CONOCE EL LADO POSITIVO DE BOLIVIA"
Encuentra información de tours, ecoturismo
y diversas alternativas de hospedaje y
transporte en nuestro portal.*

Foto: © Javier Vera Monzón

*Únete a nuestros aliados para promover el turismo organizado.
Promocionaremos tus servicios con publicidad nativa, todo el
año en enlaces independientes. ¡Contáctanos!*



PUBLICIDAD GRATIS*



@SoyBoliviaTurística



Cel.: 70079347



Mail: ventas@soybolivia.com.bo

**Promoción válida por tiempo limitado.*

www.soybolivia.com.bo 



La facilidad con la que se acercaba a los animales era asombrosa. |
Decía que no había que tenerles miedo, sino mirarlos con amor. |

Quién es “VESTY” PAKOS y por qué el Bioparque de La Paz lleva su nombre

En la década de los 90, la sede de Gobierno tenía un parque zoológico ubicado en la zona central. Homero Carvalho, escritor y amigo personal de Silvestre Pakos, recuerda cómo fue el traslado a Mallasa, mientras que Brenda Pakos, la viuda, reflexiona sobre el sueño que tenía su esposo con el actual centro de custodia de fauna silvestre.

La Región / Fotos: Gentileza Brenda Pakos

Allá por la década de los 90, el Zoológico Municipal de La Paz estaba a cargo de la Oficialía Mayor de Cultura. Quizá porque en esa época se veía este tipo de es-

pacios como un lugar de recreación, donde los niños iban “a ver a los monos” y se podían curar del amartelo cuando alguien muy allegado a ellos se marchaba. Así lo recuerda Homero Carvalho, escritor y oficial mayor de Cultura del alcalde Julio Mantilla (1991-1993).

Ya entonces, 1992, Mantilla (1951-2012) veía la necesidad de un traslado, porque las jaulas donde vivían los animales -desde leones hasta aves- estaban hacinadas y el espacio había quedado muy pequeño, sin contar que al estar en la zona central de la ciudad, el estrés que se les provocaba era severo.

En ese momento, hablar de un zoológico abierto no era una tendencia. El burgomaestre recordó, sin embargo, que el municipio tenía unos terrenos amplios en Mallasa, al sur de La Paz, una zona donde la gente solía bajar para hacer día de campo. Después de verlos, Mantilla supo de un herpetólogo austriaco a quien conocían como “el Vesty”, de quien le dijeron era una persona que “amaba a los animales”.

Silvestre Pakos, “Vesty” para los amigos, había nacido en Austria, en 1946. A los cuatro años llegó a vivir a la sede de Gobierno con su madre, a quien él llamaba “Mutty”, huyendo de la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces vivió en Obrajes, un barrio en el que tanto él como su madre, eran muy queridos. Entre otras cosas, ella tenía una tienda de barrio allí, donde además estaban los animales que criaba “el Vesty”.

“Cuando lo conocí, estaba con un buen amigo mío, Carlos Capriles, cuya esposa era bióloga y había trabajado en la Estación Biológica del Beni. Por esa razón, ellos se habían hecho amigos”, recuerda Carvalho ahora.

Tras conocer el proyecto de traslado, se encargó a Pakos estar al frente. Pero no sería muy fácil.

**“¿CÓMO VAMOS A
IR A MALLASA?”**

Para los paceños, pasar por la avenida Simón Bolívar y no ver su

“parque de los monos” era impensable en ese momento. Por tanto, muchos se opusieron al traslado porque decían: “¿Cómo vamos a ir a Mallasa, no hay cómo llegar?”.

Pero la necesidad de cambiar la ubicación por el bien de los animales era urgente. De hecho, que ni siquiera se esperó que concluyeran las obras de infraestructura, porque varios ejemplares estaban muriendo. “A medida que se acababa algún espacio, trasladábamos a los animales”, dice Homero.

Durante todo este proceso, “Vesty” se puso al frente, trabajando en horas de la noche y la madrugada, precisamente para prevenir incidentes con los sectores que se oponían. Él supervisaba cada detalle para que ninguna especie sufriera. “Lo hicimos así porque hasta amenazaron con bloquearnos y no dejarnos pasar”.

El plan era inaugurar el zoológico cuando estuviera terminado, pero un viaje fatal acabó con el sueño de que “Vesty” Pakos inaugurara aquel espacio.



l Vesty jamás pensó en que el lugar funcionara como un zoológico.

“VESTY, DEJANOS PASAR”

Corría mayo de 1993 cuando Silvestre Pakos, su esposa Brenda y sus dos hijos pequeños emprendieron viaje hacia el albergue Chalalán, en el Parque Nacional Madidi, al norte de La Paz, para asistir al matrimonio de un amigo biólogo israelí.

Tras la celebración, ya en el viaje de retorno, el vehículo que conducía Pakos impactó contra una volqueta en una curva, ya en la zona de La Asunta, Yungas de La Paz. Él quedó muy grave, mientras que sus familiares solo tenían rasguños y golpes, recuerda el escritor beniano.

Luego de rescatar al herido, sobrevivió algunas horas en las que le pidió a su esposa Brenda que se hiciera una fiesta cuando muriera. Su muerte se registró el 13 de mayo de 1993. Tanto la esposa como sus hijos llegaron a La Paz, mientras que Homero Carvalho y otros colegas del zoológico debían encargarse del traslado del cadáver.

“Fuimos en dos movilizaciones, una camioneta y un jeep. Llegamos (a una población cercana al accidente) y él



l Su amigo Homero Carvalho recuerda que en su casa siempre había animales, incluida una serpiente que se desplazaba por todas partes.

estaba en un galpón de techo de jata, sobre una mesa. Lo metimos al ataúd, lo cargamos y a la vuelta nos pasaron una serie de cosas extrañas”, recuerda Homero.

Se pinchó una llanta, los vehículos no podían avanzar e incluso hubo un momento en que casi cayeron a un precipicio. Alguien de los presentes, que conocía las costumbres andinas, sugirió que el alma de “Vesty” no los dejaba partir. “Quiere quedarse en el monte, porque amaba la naturaleza”, comentó.

Creencia o no, todos se bajaron e hicieron un ritual con las hojas de coca y el alcohol que llevaban para el trayecto. Entre otras cosas, pidieron permiso para pasar y le dijeron al difunto que querían llegar a La Paz sanos y salvos. “Me acuerdo que yo le dije: uta Vesty, tu familia te está esperando en La Paz, dejanos pasar, acompañanos, ayudanos más bien”. Extrañamente, después de la ceremonia, todo fluyó en paz.

EL ADIÓS A UN GRAN AMIGO

Tanto el velorio como el entierro fueron muy concurridos. Llegó gente especialmente de Obrajes, el barrio de la niñez y juventud del biólogo, así como amigos que recordaban al hombre jovial entrañable que fue “Vesty” Pakos. El recién casado arribó también, esta vez con el puñal que tanto ansiaba su amigo en vida, pero que no pudo regalárselo. Ya en la fosa, se lo arrojó y le dijo: “ahí está”.

Lejos de llorar su muerte, en ese momento todos se fueron a casa de Brenda, en San Miguel y cumpliendo lo que había pedido, celebraron la vida.

Fue así que en la inauguración del Zoológico Municipal se decidió poner su nombre al actual Bioparque “Vesty Pakos”. En la placa de conmemoración estaban los nombres del entonces alcalde y otras autoridades, pero también un poema que le dedicó el compositor paceño Julio César Paredes, quien trabajaba en la Oficialía Mayor de Cultura. Lamentablemente, cuando cambió la gestión municipal, sacaron todos los recordatorios, hicieron otra inauguración e incluso hubo una tercera. Por fortuna, nadie



|| Pakos, en un retrato que su viuda autorizó difundir a La Región.

se animó a cambiar el nombre.

Quienes conocieron a "Vesty" lo recuerdan siempre como alguien entrañable, buena persona, dispuesto a entregar lo que fuera necesario para ayudar a otras personas. En cuanto a los animales, tanto en la casa de su mamá como en la propia, cuando se casó, tenía siempre ejemplares que rescataba, por lo que no era extraño que una serpiente "saludara" a las visitas, por ejemplo. La relación que tenía con ellos era muy intensa, al extremo que no temía entrar a la jaula de los leones.

SI VIVIERA...

En La Paz muchos amigos y amigas lo recordaron en las últimas semanas, cuando en el actual Bioparque Municipal Vesty Pakos se registraron decesos de animales e intervino el Ministerio de Medio Ambiente y Agua.

Tras una inspección realizada en mayo pasado, se determinó el cierre temporal hasta establecer responsa-

bilidades. Mientras, se nombró a un nuevo director, Omar Emilio Rocha Olivio, un biólogo con experiencia en Áreas Protegidas y Vida Silvestre, según refiere el diario paceño La Razón. Asimismo, el alcalde de La Paz, Iván Arias, posesionó a integrantes del Comité Científico de Planificación y Seguimiento a las Actividades del Bioparque: Francisco Osorio de la Carrera de Biología UMSA; Antonio Cajías y Tania Imaña de la Coordinadora en Defensa de la Madre Tierra (Codma); y, Viviana Albarracín de Senda Verde. Arias afirmó que este equipo tiene la misión de "ayudar a corregir errores y proyectar el Vesty Pakos", se lee en la nota.

Al respecto, Brenda Pakos, viuda

del extinto científico, dijo a **La Región** que reactivará la Fundación Vesty Pakos, para acompañar este proceso. Sobre el conflicto suscitado, ve también un tinte político en la reacción ministerial, "aunque no deja de haber negligencia". Lamenta que "toda una vida" este recinto haya sido visto como un botín político; problema con el que se maneja "el país en general".

"Vesty nunca quería que sea zoológico, la idea era hacer un bioparque educativo, donde vayan las escuelas a conocer estos lugares. Que los chicos vayan a conocer la naturaleza. Mucha gente dice: 'que devuelvan a los animales', pero no saben que si eso pasa, van a morir, porque ya perdieron sus habilidades", comenta.

Este reportaje se hizo gracias a pequeños aportes de lectores <<Amigos de La Región>>. Apóyanos para seguir mostrando la realidad medioambiental de Bolivia. Haz un pequeño aporte. Escríbenos al whatsapp (591) 70079347 para saber cómo.

"SILVESTRE"

Fauna boliviana





RESERVA HOY

Bs 150

Ardilla roja (*Sciurus spadicus*)

Bonachi (*Chrysocyon brachyurus*)

Burguillo (*Salpinctes obsoletus*)

USA EL QR PARA RESERVAR.
NOTIFICA Y COORDINA DISEÑO AL



(591) 70079347



PERIODICO DE MEDIO AMBIENTE Y TURISMO



En **LA REGIÓN** hacemos periodismo en profundidad para explicar la realidad medioambiental y el potencial ecoturístico y comunitario de Bolivia . Ahora puedes elegir cómo recibir nuestras notas y reportajes especiales. Únete a la comunidad **"Amigos de La Región"**, elige tu canal favorito, gratis , sin spam.



(591) 70079347



La Región Prensa



Mail Suscripción



A pesar de que Bolivia posee un alto potencial en aviturismo, esta es una actividad emergente en el país.
Foto: Steffen Reichle



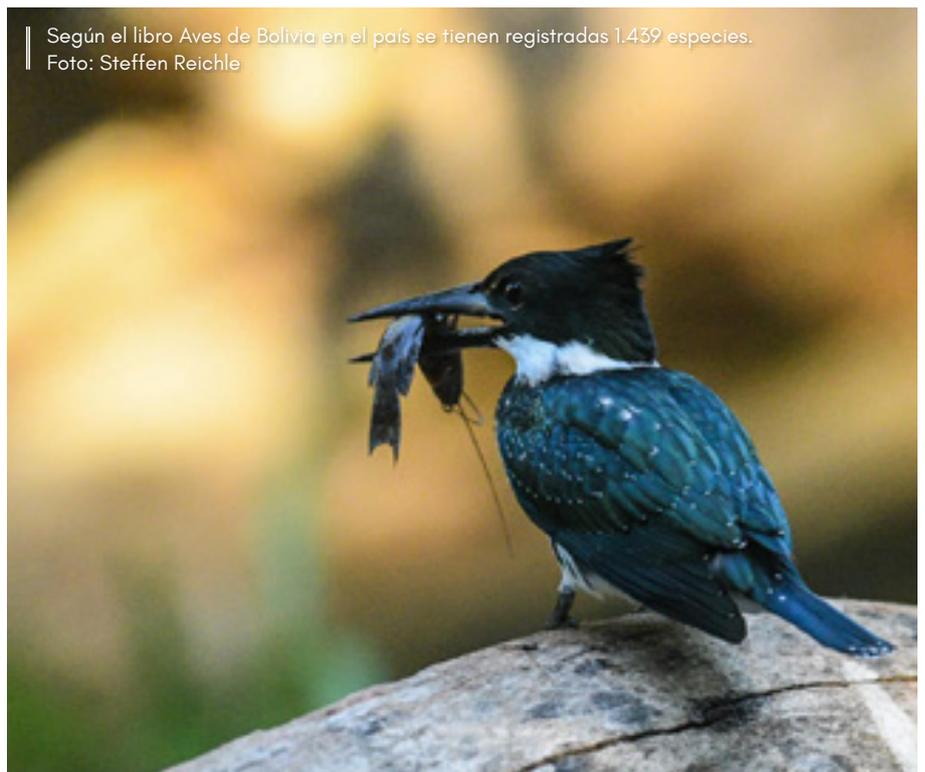
Bolivia en el sexto lugar de avistamiento de aves, ¿qué implica ubicarse en esta posición del BIG GLOBAL DAY?

El país pasó descendió un puesto respecto a años pasados. Se registró 818 especies en un día, 81 menos que en 2021. Especialistas analizan las posibles causas y explican los beneficios de mejorar la marca.

Doly Leytón Arnez

Bolivia se posicionó en el sexto puesto del Global Big Day (BGD) que se realizó el pasado 14 de mayo. La competencia mundial reúne a expertos y aficionados en el avistamiento de aves para registrar la ma-

Según el libro Aves de Bolivia en el país se tienen registradas 1.439 especies.
Foto: Steffen Reichle



por cantidad de especies en un solo día. El objetivo es aportar al estudio y conservación y potenciar el aviturismo. Y la organización a cargo del Laboratorio de Ornitología de Cornell y la Sociedad Nacional Audubon de Estados Unidos.

En esta ocasión, el país salió del top cinco al que nos tenía acostumbrados, con 818 registros, 81 menos que en 2021. En tanto que Colombia retomó el primer puesto, con 1.539 especies registradas, seguido de Perú (1.430), Ecuador (1.125), Brasil (1.060) e India (834).

Si bien en los números el descenso no fue dramático, hay que considerar que pasamos del puesto 70, en 2016; al cuarto lugar en 2018, durante el October Big Day, convirtiéndonos en potencial destino de aviturismo, una actividad que atrae a aficionados para ver y fotografiar a los pájaros. Esto teniendo en cuenta que el país es el sexto más diverso en especies de aves del mundo, con 1.439 especies, según datos del libro Aves de Bolivia - Guía de Campo, de Sebastian Herzog.

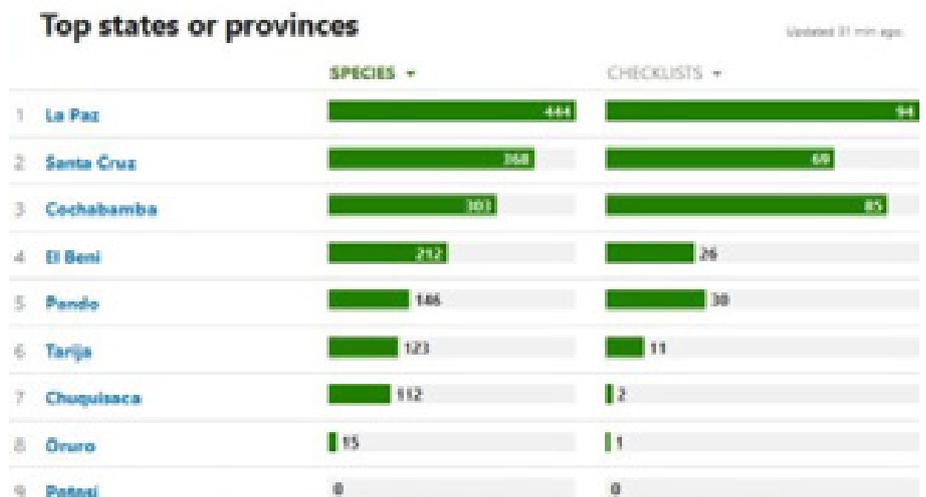
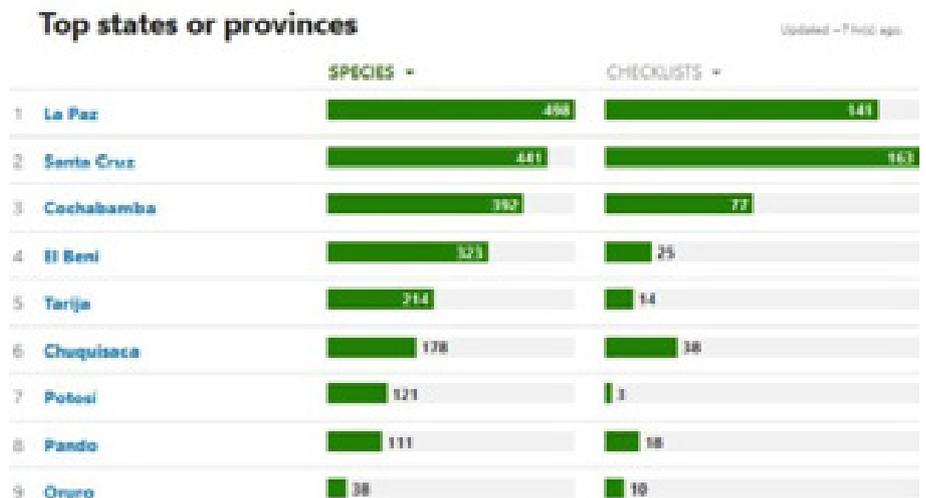
¿POR QUÉ EL DESCENSO?

Los expertos explican que al no ser una actividad masiva, faltan participantes capacitados que requieren ciertos criterios técnicos y científicos, así como habilidades, como la detección por sonidos, forma de vuelo, pico, características físicas, entre otros factores.

Además que en algunos destinos, guías de turismo y guardaparques capacitados que se sumaban a la causa, no lograron participar este año. Otra situación es que desde hace varios años algunos grupos de especialistas o aficionados registran en los mismos lugares, dejando de lado otros puntos donde no hay presencia de "pajareros" durante la jornada del mundial. Esto, se debe a la falta de una organización integral del evento y la carencia de apoyo logístico, que podrían brindar entidades como gobiernos municipales, departamentales y otras instituciones llamadas a apoyar este tipo de iniciativas que benefician al país.

Uno de los datos llamativos en esta versión es que Potosí no reportó ningún ave, a diferencia de 2020 cuando aportó con 121 especies. Rodrigo Soria, director de Fundación Armonía y miembro del Club de Observación y Registro de Aves de Cochabamba. "En este destino solo el exguardaparque del Parque Nacional Toro Toro, Tomás Calahuma, participaba del BGD. "Ahora él está en Chuquisaca, pero en Potosí no hubo nadie y se sintió su ausencia", explica.

En La Paz las anotaciones bajaron de 498 a 444. En casi todas las versiones, el éxito de este departamento, que posee la mayor variedad de especies de aves de Bolivia, ha sido gracias a la participación de guías de turismo comunitario del proyecto Sairi Lodge, de la comunidad indígena San José de Uchupiamona, y de otros observadores exguías de turismo de San Buenaventura y Rurrenabaque (Beni). "Este año con la reactivación del turismo, los guías expertos en ob-



servación estuvieron trabajando y no lograron participar. Otros que también lo hacían, se ausentaron porque migraron a otros destinos por falta de fuentes de empleo”, dice Ruth Alipaz, fundadora del Sadiri Lodge, el primer albergue especializado en observación de aves de Bolivia.

La dirigente indígena destaca también que la falta de apoyo logístico y de formación de nuevos observadores hace mella en los resultados del evento mundial. “Los municipios deberían destinar presupuesto para formar más observadores. En esta zona hay mucho por registrar pero la falta de recursos para movilizarse y de gente que aporte en los registros, limitan los resultados”, lamenta.

Respecto a Cochabamba, donde se registró 89 especies menos, Rodrigo Soria, dice que es necesario explorar nuevos destinos. “Hasta ahora los equipos han estado visitando más o menos los mismos sitios, las mismas rutas que se han diseñado hace varios años, con algunas variantes pequeñas; eso hace que los pajareros se concentren en un solo lugar”.

Para Sebastián Erzog, los resultados no son malos pero se evidencia quizás falta de motivación para que más gente se sume al campeonato. “El año pasado el equipo del Madidi estuvo conformado como por unas 230, este año solo participaron unas 177. Observadores como José Balderama, que supera las 200 especies registradas, este año anotó menos 30 aproximadamente. Hay que analizar todas las condiciones para buscar mejores resultados”.

Bajo su mirada, la falta de una campaña sistemática en redes sociales, como solía hacerse en años anteriores, pudo determinar la presencia de menos adeptos. Convocar a salidas a nivel de localidades, municipios, departamentales y nacionales permitirían mejorar la participación.

Y es que al ser pocos observadores, cuando fallan los más comprometidos, serios, o “locos”, bajan las cifras. Hay personas que observan aves desde las cuatro de la madrugada hasta las 10 de la noche, armando más de 15 listas, haciendo diferentes paradas, abarcando diferentes hábi-

tats y altitudes, la caída en el conteo final es más que evidente.

RENOVAR GENERACIONES

Par el ornitólogo Erzog, es posible que Bolivia haya llegado al límite de su potencial de observadores, por lo que es necesario integrar a nuevas generaciones, quizá de estudiantes que sean capacitados para este reto. “Seguimos siendo pocos, la mayoría de la gente que sale sube una lista, sale un grupito, sale por dos horas y a los mismos lugares”, reflexiona.

Hugo Santa Cruz, uno de los fundadores del Club de Observación y Registro de Aves de Bolivia (CORA) y guía de aviturismo, sostiene que hay gran potencial para mantenerse en los primeros puestos. Sin embargo, coincide con los demás expertos, en la falta de organización integral y coordinada. Además de la poca presencia de observadores en zonas consideradas ideales para la observación

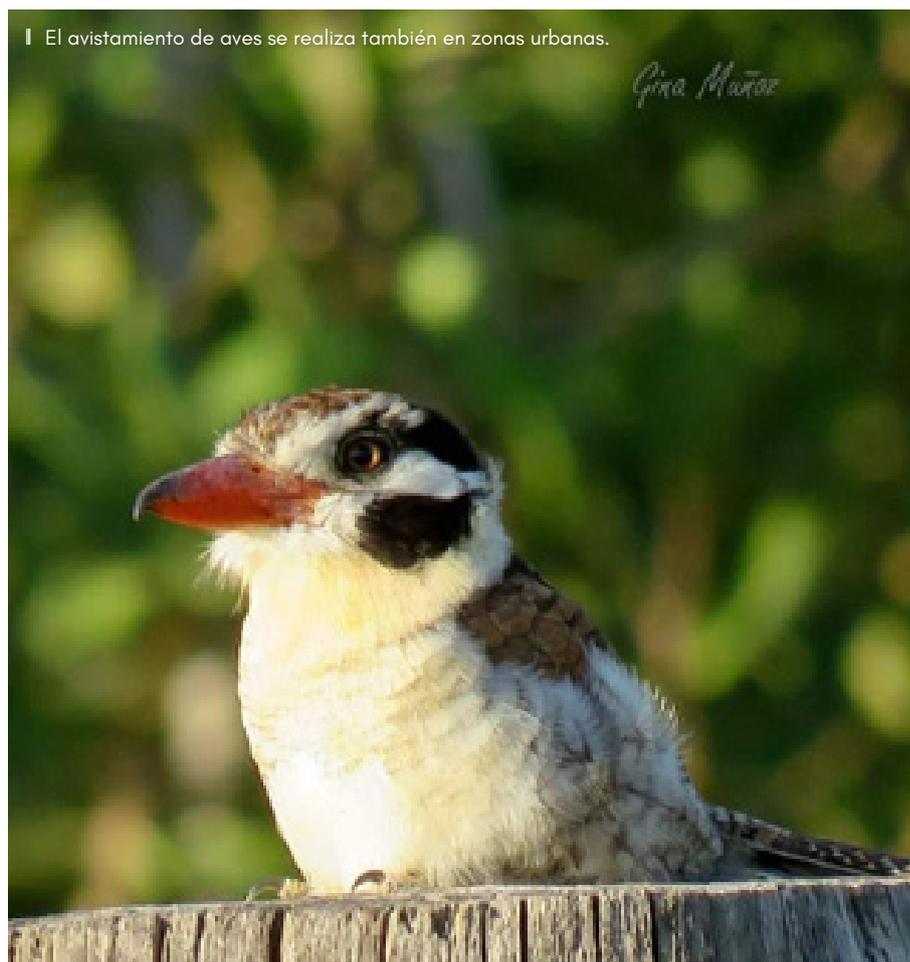
porque la mayoría se centra en zona urbanas o cercanas a las capitales, como Samaipata en el caso de Santa Cruz; o el Chapare, en Cochabamba. Solo La Paz es el departamento que tiene mejor organización en cuanto a la distribución de zonas a observar, menciona.

Respecto a la organización, Santa Cruz cita como ejemplo a Perú, que se posicionó en el segundo puesto del BGD 2022, con el registro de 961 especies, gracias también al apoyo de todos los niveles de gobierno.

En el país vecino participaron más de 280 guardaparques, especialistas y jefes de 41 áreas naturales protegidas gestionadas por el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp), organismo dependiente del Ministerio del Ambiente.

En Colombia lo propio. La suma de esfuerzos se refleja en sus resultados. En tanto que en Bolivia la participación es a iniciativa personal, de pocas

El avistamiento de aves se realiza también en zonas urbanas.



instituciones, clubes de observadores, sin mayores incentivos o apoyo de parte de los gobiernos.

POTENCIAR EL AVITURISMO

Para Bolivia, ganar un sitio en el mundial de observación de aves tiene una incidencia directa en el aviturismo, una actividad que recién emerge. Pero además, esto permite visibilizar las amenazas que existen para las aves y sus hábitats. Es una forma de crear conciencia colectiva respecto a la importancia de la preservación de la diversidad biológica.

Ruth Alipaz recuerda que el proyecto Sadiri Lodge fue la punta de lanza de su comunidad para luchar contra proyectos de explotación maderera. Gracias al aviturismo -dícese han protegido 34,000 hectáreas del territorio indígena Uchupiamona.

Sebastiàn Erzog apunta a que los resultados son una forma de promocionar al país porque mientras mejor posicionado esté en el ranking, el destino es considerado en la agenda de observadores europeos y norteamericanos, entre otros, que usan el ebird, la plataforma de registro de los resultados, como referente para elegir sus destinos.

Soria coincide con esto último, ya que es una actividad de alto costo para los turistas, que permite generar medios de subsistencia a familias de las comunidades y áreas rurales que se convierten en aliados de la conservación.

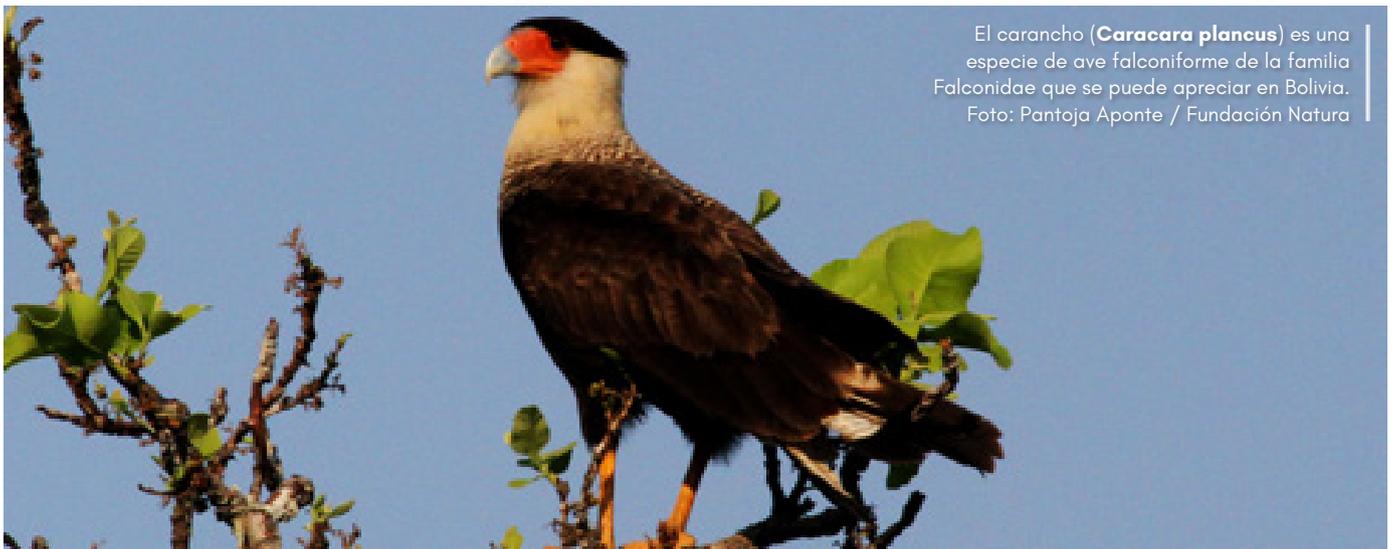
Top eBirders

Actualizado hace ~3 días.

Especies

Listas

1	Nicole Adriana Avalos Saavedra	178
2	José Antonio Balderrama	176
3	Betty Flores	175
4	Rodrigo Wilber Soria Auza	158
5	Ruth Marquez Flores	157
5	Saúl Arias Cossío	157
7	Teodoro Camacho Reyes	156
8	Miguel Angel Montenegro Avila	148
9	J. Luis Martínez	138
10	Miguel Angel Aponte Justiniano	134



El carancho (**Caracara plancus**) es una especie de ave falconiforme de la familia Falconidae que se puede apreciar en Bolivia. Foto: Pantoja Aponte / Fundación Natura



APÓYANOS

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- ✓ **Mensual** Bs 20 (\$us 3)
- ✓ **Anual** Bs 200 (\$us 30)

QUÉ RECIBES

- ✓ Un **boletín mensual** con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- ✓ Acceso anticipado a **material exclusivo**.

Contáctanos al  (591) 70079347

El 2021 fue el doceavo año de lo que se ha llamado la "megasequía" en Chile.
Foto: Michelle Carrere



A photograph of a dry, rocky riverbed in a mountainous region. The foreground is filled with smooth, grey river stones. In the middle ground, there is a wooden structure that appears to be a bridge or a walkway, partially collapsed. The background shows a range of mountains under a cloudy sky at sunset or sunrise, with a warm orange glow. The overall scene conveys a sense of drought and environmental hardship.

17 millones de
personas fueron
afectadas por la sequía
entre el 2000 y el 2019 en

LATINOAMÉRICA

Astrid Arellano / Mongabay Latam

El informe “Sequía en números”, de las Naciones Unidas, revela que los países más golpeados son Guatemala, Haití, Paraguay, Honduras y El Salvador. La publicación señala también que el conocimiento científico riguroso, de la mano con una decidida voluntad política, son la vía para poner en marcha una acción global y urgente.

Los impactos del cambio climático se sienten en todo el mundo, particularmente, cuando de falta de agua se trata. Y esta situación es cada vez más evidente y severa en Latinoamérica, como lo confirma un nuevo informe de las Naciones Unidas, “Sequía en números 2022, restauración para la preparación y la resiliencia”, publicado en el Día Mundial de

Lucha contra la Desertificación y la Sequía.

Las cifras reveladas por este estudio son contundentes: alrededor de 17 millones de personas fueron afectadas por la sequía entre el 2000 y el 2019 en la región, siendo los países que encabezan la lista Guatemala, Haití, Paraguay, Honduras y El Salvador.

Pero el panorama es igual de adverso si miramos la problemática a nivel mundial. El informe de las Naciones Unidas revela que el número y la duración de las sequías ha aumentado en un 29 % desde el año 2000 y que hoy existen más de 2300 millones de personas que sufren las consecuencias de la escasez de agua en el mundo. Además, según los datos publicados, se estima que las sequías aumentarán en frecuencia, intensidad y propagación. Por ello, a menos que se tomen medidas urgentes, las sequías podrían afectar a más de tres cuartas partes de la población mundial para 2050.

“Estamos parados en una encrucijada”, advierte Ibrahim Thiaw, secretario ejecutivo para la Convención contra la Desertificación de las Naciones Unidas. “Tenemos que dirigirnos hacia las soluciones, en lugar de continuar con acciones destructivas, creyendo que el cambio marginal puede curar fallas sistémicas”.

Pero, ¿qué es la desertificación? Aunque es un concepto ligado a la sequía –que se trata de la falta pro-



Las comunidades indígenas son las que más sufren el problema de la deforestación en el Bosque Atlántico, en la región oriental de Paraguay. Muchas comunidades indígenas han enfrentado la falta de agua por una fuerte sequía. (Foto: Pánfilo Leguizamón)

longada de lluvias que provoca una insuficiencia del agua disponible-, la primera se refiere a la degradación de la tierra en las zonas secas del planeta, causada principalmente por la actividad humana y las variaciones climáticas. No se trata de los desiertos existentes, si no de la vulnerabilidad de estos ecosistemas en zonas secas -que cubren un tercio de la superficie del planeta- frente a la sobreexplotación y el uso inadecuado de la tierra. ¿Qué hacer al respecto?

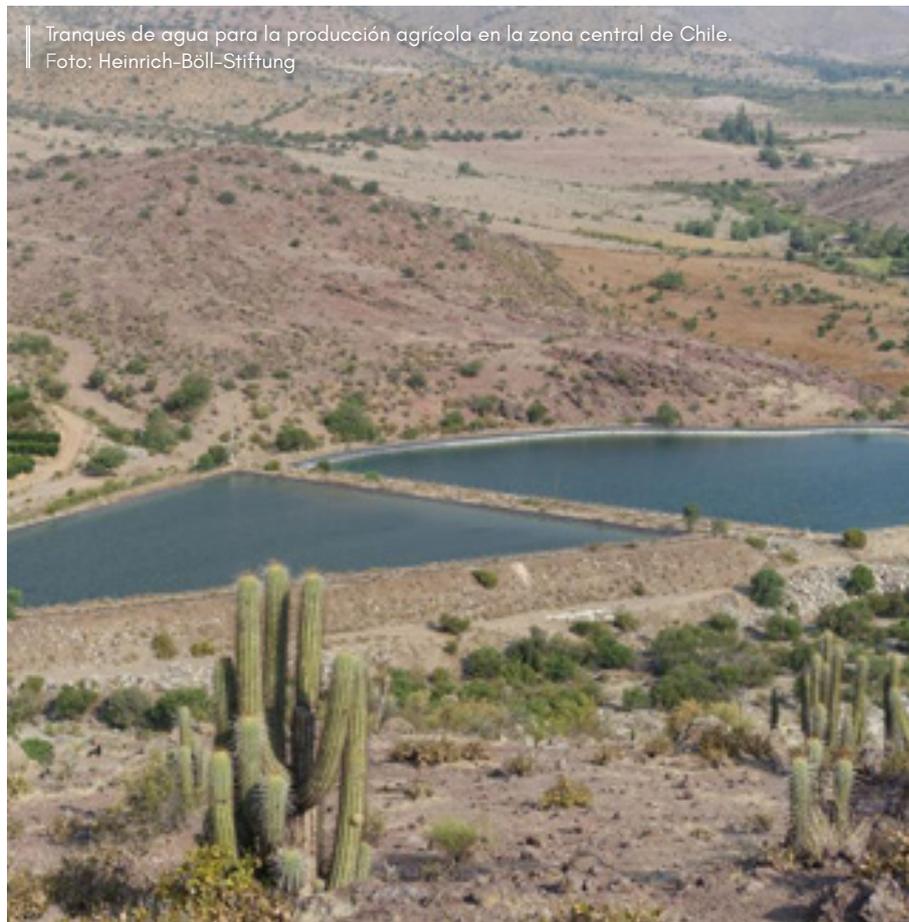
LAS URGENCIAS

La publicación señala que, dada la gravedad de los impactos existentes y los que se avecinan, el conocimiento científico riguroso, de la mano con una decidida voluntad política, son el camino para poner en marcha una acción global y urgente.

“Debemos hacer frente a la sequía con urgencia, utilizando todas las herramientas que podamos”, agrega Thiaw. Para ello, precisa que una de las mejores y más completas formas de hacerlo es a través de la restauración de la tierra, que incluye atender la degradación de los ciclos del agua y la pérdida de fertilidad del suelo. Y la mejor manera de alcanzar esta meta, según el experto, es imitando a la naturaleza y a sus procesos de reconstrucción de los paisajes.

Sin embargo, la restauración no es suficiente. Por eso las Naciones Unidas menciona también la necesidad de proteger y administrar las tierras con mejores prácticas de consumo y producción, donde actividades como la agricultura busquen técnicas de gestión sostenibles, en este caso, que produzcan más alimentos con menos tierra y menos agua.

El informe señala otros datos clave para dimensionar lo que ocurre en Latinoamérica. Por ejemplo, hasta el 2021, por lo menos 6.4 millones de personas perdieron sus cultivos en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. Ese número es preocupante pues se ha triplicado en poco tiempo con respecto al 2019, cuando la suma bordeaba los 2.2 millones de personas. Además, durante una de las sequías más severas en Costa Rica,



Tranques de agua para la producción agrícola en la zona central de Chile. Foto: Heinrich-Böll-Stiftung



La sequía ha destruido las milpas convencionales en Guatemala. Foto: Sebastián Escalón

ocurrida en 2015, las tasas de mortalidad específicas por especie alcanza hasta el 34 %.

¿En qué otros países se han vivido afectaciones de magnitudes importantes y qué similitudes tienen entre sí? En algunas regiones de México, Chile y Perú, los pequeños agricultores han perdido sus cultivos debido a las sequías, mientras que las fronteras agrícolas se han ampliado y la mayor parte del consumo de agua se ha destinado al beneficio de los grandes productores.

MÉXICO:

LA RECETA PARA EL DESASTRE

México fue afectado en un 85 % por condiciones de sequía durante el 2021, indica el informe. Esto se evidencia en cómo los lagos y embalses se han ido secando en todo el país. Ciudad de México experimentó su peor sequía en 30 años en 2021, precisa el reporte, y los embalses y acuí-

feros están tan agotados que algunos habitantes no tienen acceso al agua del grifo.

Además, un estudio de la Universidad de California, publicado a inicios de este año en la revista *Nature Climate Change*, afirma que, entre el 2000 y el 2021, se vivieron las dos décadas más secas de los últimos 800 años en la región del suroeste de los Estados Unidos, situación que también impactó a la zona fronteriza del noroeste de México.

“Para México, particularmente, ha sido una situación muy patente; la ONU habla de un promedio a nivel mundial, pero para México esta última sequía ha sido muy profunda”, dice América Lutz Ley, investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo del Colegio de Sonora (Colson) y doctora en Ciencias de Recursos de Tierras Áridas, por la Universidad de Arizona.

Esto se suma a que, de acuerdo con los datos de la Comisión Nacional del Agua (Conagua), casi el 76 % del consumo de agua en el país se destina a la producción agropecua-

ria, seguido del uso público urbano con el 14.7 %; la industria autoabastecida –aquella que obtiene el agua directamente de ríos, arroyos, lagos o acuíferos, como la industria química, petrolera y del papel–, con el 4.9 %; y, finalmente, la producción eléctrica, exceptuando a la hidroelectricidad, con un 4.7 %.

“Pero en Sonora [un estado desértico y árido por sí mismo en el noroeste de México] tenemos todavía un número más alto. De lo que está concesionado, un 88% va a producción agropecuaria, luego un 11% es para uso público urbano y, a partir de ahí, son pequeñísimos los porcentajes siguientes”, dice Lutz sobre la región que estudia. “Vivimos en una zona seca y se produce alimento con la mayor parte del agua dulce con la que contamos. Uno pudiera pensar que es producción de alimentos y tiene una razón de ser, porque necesitamos comer, pero el problema común en el norte de México, por estar tan cerca de la frontera con Estados Unidos, es que mucha de la producción agropecuaria es para exportación”.

De acuerdo con el Monitor de Sequía en México, de la Conagua, al 31 de mayo de 2022 el área desequía en la escala de moderada a excepcional fue de 56.17% a nivel nacional, ligeramente (0.7%) menor que lo cuantificado al 15 de mayo del mismo año. En la región noroeste, un 72.3 % del territorio se encuentra en condiciones de Sequía severa, mientras que el 24.1 % está en Sequía extrema y el 3.6 % en Sequía moderada.

Lutz señala que el otro gran problema es lo que como consumidores domésticos hacemos en las ciudades, pues además de que no hay esfuerzos gubernamentales para crear una verdadera educación ambiental ni conciencia sobre los impactos, también existen organismos operadores del agua con ineficiencias y problemas de fondo, como la atención a la infraestructura hidráulica vieja.

“Si sumas todas esas cosas con una sequía muy fuerte, como la que tenemos ahorita, en una situación global de cambio climático, es la receta para el desastre”, asevera la experta.

*En las comunidades indígenas comcaac del noroeste de México, habitantes de regiones desérticas, la sequía y la falta de acceso al agua potable son el común denominador.
Foto. Astrid Arellano*



Pozos de agua para terrenos agrícolas en Chihuahua, al norte de México.
Foto: Adolfo Valtierra. Adolfo Vladimir Valtierra.



Cultivos de palta en zonas de escasez hídrica de Chile.
Foto: Pamela Olate



CHILE:

LA 'MEGASEQUÍA' EXTENDIDA

Chile es el único país latinoamericano entre los 23 que han sido identificados por las Naciones Unidas con emergencias por sequía entre 2020 y 2022. Además, señala que, durante 2020 y 2021, se registró un déficit de lluvias en todo el sur del continente americano.

René Garreaud, director del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR)2 y académico del Departamento de Geofísica de la Universidad de Chile, señala que aunque Santiago de Chile, en la parte central del país, tiene un clima naturalmente seco y es una zona donde históricamente ocurren sequías, a partir del año 2010 la secuencia de estos eventos ha sido ininterrumpida.

“Es a lo que le llamamos ‘megasequía’. Independientemente del consumo –que nosotros todavía no tenemos una claridad al respecto, aunque colegas han empezado a trabajar el tema– el hecho de que haya disminuido la disponibilidad es lo que ha causado este déficit hídrico en gran parte de Chile central; durante más de 10 años hemos vivido en promedio con un déficit del 30%”, explica Garreaud.

Especialistas han advertido que, con la aprobación por el Senado de un proyecto que prorroga la vigencia de la ley de riego por 12 años más, se ha beneficiado a grandes productores agrícolas, en vez de a los más pequeños, con lo que se ha promovido la expansión de la superficie agrícola y agravado los problemas de sequía. Además, para dimensionar la situación, apuntan que en las comunidades más afectadas por la llamada megasequía, las personas viven apenas con 20 litros de agua diarios.

Garreaud explica que la falta de lluvias repercute de manera casi instantánea en una menor cantidad de agua corriendo por los ríos, en una disminución en los niveles de los acuíferos y en el vigor de la vegetación natural. Sin embargo, cuando se analizan aspectos más complejos como el agua subterránea, no es claro qué parte ha disminuido por la sequía y

Hace años que el cauce del río Putaendo, en Chile, no trae agua y se ha transformado en un basural.
Foto: Michelle Carrere



cuál por el sobreconsumo.

“Lo que está ocurriendo en Chile, en estos últimos 10 años, es que hemos tenido una sinopsis del cambio climático. De hecho, esta disminución promedio del 30% es lo esperable, más bien, hacia el periodo de los años 2050 o 2060, incluso más adelante”, agrega el experto. “Entonces, como que se ha adelantado el futuro, justamente porque hay una superposición de las señales del cambio climático con la variabilidad natural, dentro de todo lo malo que puede significar esta situación, podemos ir aprendiendo sobre qué prácticas y qué estrategias funcionan y cuáles son sostenibles”.

PERÚ: LA DEFORESTACIÓN, DESERTIFICACIÓN Y LOS INCENDIOS

Durante las dos primeras décadas del siglo XXI, la Amazonía experimen-

tó tres sequías generalizadas y todas ellas provocaron incendios forestales masivos. El informe de las Naciones Unidas confirma, en ese sentido, que “los eventos de sequía son cada vez más comunes en la región de la Amazonía debido al uso del suelo y al cambio climático, que están interrelacionados. [Por ello] si la deforestación amazónica continúa sin cesar, el 16 por ciento de los bosques restantes de la región probablemente se quemará para 2050”.

Ernesto Ráez Luna, ecólogo y docente peruano de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM), coincide en que, en el último siglo, se han vivido sequías muy fuertes, particularmente del 2005 al 2010 y entre el 2015 y 2016. En cada caso, el bosque se ha hecho un poco más inflamable de lo normal.

“El bosque amazónico, en general, es muy poco propenso a coger fuego porque es tremendamente húmedo, pero en condiciones de sequía y, sobre todo, en las fronteras de colonización donde se está destruyendo

selva, el bosque se seca y se hace propenso al ingreso del fuego”, explica el ecólogo. “Y cuando la gente hace quemadas agropecuarias después de desbrozar sus terrenos en épocas de sequía, las quemadas tienen muchas probabilidades de escapar del control de los agricultores e ingresar al bosque”.

Por ello, en aquellos años hubo pérdidas muy importantes por incendios forestales. “Y es importantísimo aclarar que nunca son naturales: los incendios forestales son causados, prácticamente, en el 100% de los casos, por seres humanos”, advierte.

Aunado a estos graves problemas, Ráez señala que también se está perdiendo selva debido a la deforestación por la minería. “En la Amazonía, se ha convertido en un importantísimo factor de desertificación: solamente en el departamento de Madre de Dios, en la Amazonía sur peruana, hemos perdido más de 100 000 hectáreas de tierra en los últimos años, devastadas por la minería aurífera ilegal”, afirma.

El experto detalla que en el Perú

Incendio de la Municipalidad distrital de Río Tambo, en el Perú.
Foto: Archivo Mongabay



Sequía en Perú.
Foto: Senahmi.



hay más de 30 millones de hectáreas en proceso de desertificación, es decir, casi una cuarta parte del país. Y lo preocupante es que, a pesar de que ha habido estudios e intentos de mapeos sobre la desertificación, los diagnósticos gubernamentales acerca de estos problemas son muy viejos, con más de una década, y requieren una actualización.

“Tenemos que volver a aprender a amar la tierra: no puede ser vista como una cosa inerte que tiene la obligación de darte alimentos. Tiene que ser vista como una cosa viva y que, si no la cuidas, se va a enfermar, se va a intoxicar, va a dejar de producir y puede morir. Creo que muchos de nuestros agricultores han perdido esa noción original de la grandeza de la tierra, de su vitalidad, y tenemos que rescatarla”, precisa Ráez

LA BÚSQUEDA DE SOLUCIONES

Los expertos de México, Chile y Perú coinciden en que debe existir una planeación de las actividades productivas basada en las características cíclicas de las sequías en cada región y también sugieren rescatar todas esas prácticas ancestrales que han sido ejemplo en las comunidades locales e indígenas para el cuidado del agua, pues insisten en que las sequías no son nuevas y no se van a detener. Finalmente, desde las Naciones Unidas se insiste en que solo se obtendrán resultados si las sociedades actúan en conjunto.

“Solo tendremos éxito si trabajamos juntos, si somos inclusivos y movilizamos a los agricultores, las comunidades locales, las empresas, los consumidores, los inversores, emprendedores y, sobre todo, jóvenes, que son los motores de la concienciación y la acción”, concluye Ibrahim Thiaw. “La sequía es desalentadora, ya que sus efectos en la vida de las personas son devastadores. Pero a través del ingenio, el compromiso y la solidaridad se puede abordar con éxito. Eso puede motivar la acción hacia prácticas sostenibles muy necesarias en la gestión de la tierra y el agua, permitiéndonos no solo sobrevivir, sino también prosperar”.

Así es la primera especie de tajibo de Bolivia:

HANDROANTHUS ABAYOY

Esta planta fue registrada con un nombre que no le correspondía. Tras estudiarla, se detectó que tenía sus propias características. Su distribución está en el Sur de la Chiquitania, una zona muy afectada por incendios forestales.

Rocío Lloret Céspedes
Fotos: gentileza Daniel Villarroel

Allá por 1993 se colectó una planta en la zona de Roboré, al Este de Bolivia. En ese momento los investigadores la registraron de forma incorrecta con el nombre de una especie endémica de Brasil: *Handroanthus selachidentatus*.

Años más tarde, en 2009, un equipo liderado por el doctor en Botánica Daniel Villarroel, decidió estudiarla porque veía características diferentes al ejemplar del país vecino.

Luego de procesos y análisis se empezó a generar argumentos suficientes para proponer a la especie encontrada en Roboré como una nue-

va especie para la ciencia y elaborar su descripción.

Como corresponde en estos casos, el año pasado los estudios fueron enviados a la revista *Phytotaxa*, reconocida por el sistema de nomenclatura botánica, que define si la apreciación es válida o no para la comunidad científica.

Después de otro proceso, que implica la revisión de parte de otros especialistas, finalmente el pasado 20 de mayo el artículo fue aceptado y Bolivia registró a esta nueva especie como propia o endémica: *Handroanthus abayoy*.

Villarroel estuvo acompañado en este proceso por los biólogos Alexander Parada, Maira Martínez-Ugarte-

che y Bente Klitgaard. En entrevista telefónica con **La Región**, explicó que esta nueva especie tiene tres hojas y no cinco como la brasileña. Además, dichas hojas tienen una característica peculiar: no son completamente verdes, sino que tienen alta cantidad de una cera que las protege del sol. Esto porque la planta está sometida a altas temperaturas, como es el clima del bosque abayoy o bosque enano, en el sur de la Chiquitania.

Asimismo, tiene la corteza gruesa, lo cual también la diferencia del tajibo morado. Los frutos son más pequeños, mientras que las semillas más grandes.

“Este tajibo tiene mucha capacidad de crecer dentro de zonas are-

▮ Las flores también tienen una diferencia técnica importante respecto a la especie de Brasil.



nosas como el abayoy. Si bien también crece al pie de las serranías chiquitanas, como Roboré, San José, Pailón y toda esa zona, su hábitat más idóneo es el abayoy, donde prácticamente son pocas las especies que tienen esta capacidad de adaptarse y crecer tranquilamente en una zona donde la escasez de agua es severa”, dice Villarroel.

¿CUÁL ES SU ESTADO DE CONSERVACIÓN?

Actualmente *Handroanthus abayoy* fue propuesta para ser categorizada como “vulnerable”. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN por sus siglas en inglés) debe aceptarlo, ya que es otro proceso científico que se lleva adelante para eso.

Los argumentos son: su área de distribución, que es bastante reducido a escala mundial; el cambio de uso de suelo, y los incendios forestales, entre otros factores que podrían afectar a la especie.

“Recientemente, cuando fuimos a hacer una prospección rápida en la zona, se pudo observar una rápida regeneración. Y esto es porque debido al viento, tiene una capacidad de dispersión y germinación amplia y rápida. Sin embargo, hace falta estudiar a mayor profundidad este aspecto. Hay bastante regeneración ahora, pero de ahí a que vaya a prosperar (cada ejemplar) es otra cosa”, explica Villarroel, quien actualmente se desempeña como subgerente de Investigación y Monitoreo de Ecosistemas de la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN).

Este nuevo registro es parte del proyecto TeA, TIPAs en Acción “Improving indigenous Bolivian Chiquitano people’s livelihoods through sustainable forest management”, ejecutado por la FAN, el Real Jardín Botánico de Kew y el Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado de Santa Cruz.

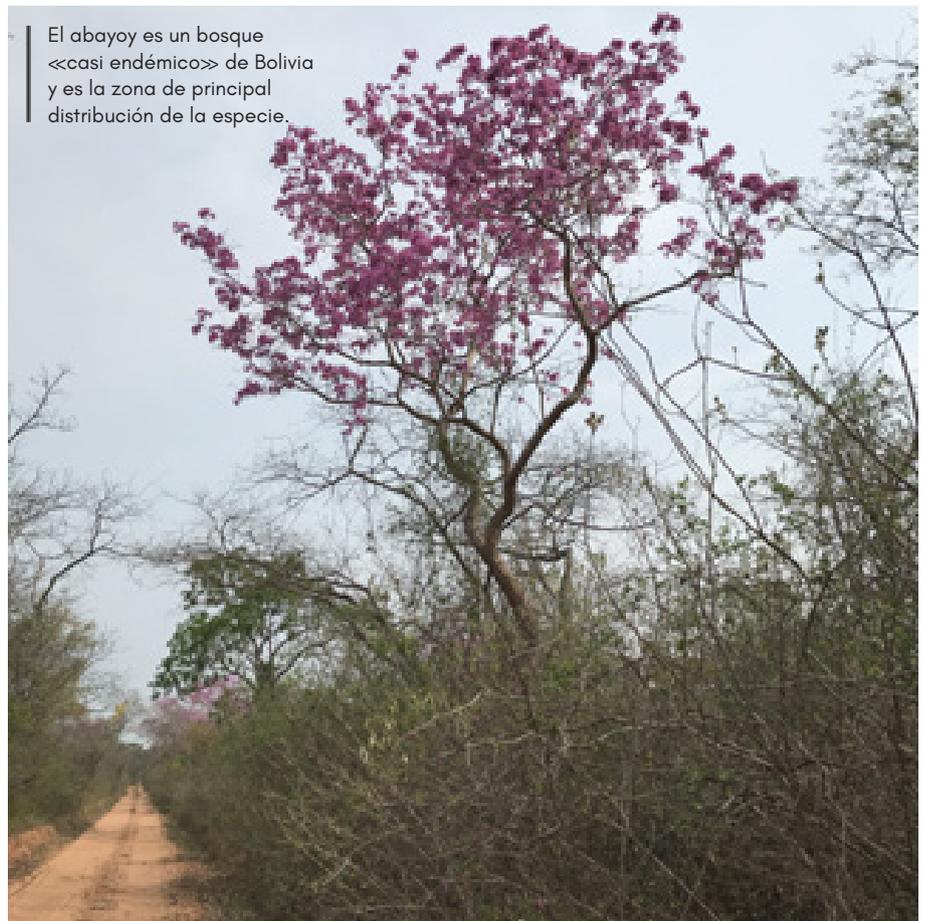
“Esta especie es una de las otras que hemos ido publicando a lo largo de cuatro años. El año pasado salió el primer cuchi endémico, con área de distribución restringida a las serranías chiquitanas, lo cual es bastante lla-



Esta especie tiene mucha capacidad de crecer dentro de zonas arenosas como el abayoy.

mativo, porque en la actualidad pocos árboles son descritos como nueva especie. Esto nos ha demostrado que

hace mucha falta analizar nuestra biodiversidad desde el punto de vista de la taxonomía”, asegura Villarroel.



El abayoy es un bosque «casi endémico» de Bolivia y es la zona de principal distribución de la especie.

COMUNICA IDEAS

CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y PRENSA

- DISEÑO GRÁFICO Y DESARROLLO DE CONTENIDOS PARA REDES SOCIALES
 - DISEÑO DE CATÁLOGOS VIRTUALES
 - PRODUCCIÓN Y DISEÑO DE REVISTAS

Dirección: C/Moisés Subirana N° 1368 • Teléfono: 700 79347
Correo: comunideas.prensa@gmail.com

“En el parque natural Madidi
sucede una tragedia de
consecuencias incalculables e
IRREVERSIBLES”

Recorrido de vigilancia de los guardaparques en el Parque Nacional Madidi.
Foto: Marcos Uzquiano.



Iván Paredes Tamayo
Mongabay Latam

Eran los inicios de abril de este año. Cecilia Requena, que tiene dos años como senadora en Bolivia, había recibido en su oficina, en la ciudad de La Paz, denuncias de una feroz incursión minera en **uno de los parques naturales más biodiversos del mundo**. Se trata del Madidi, una de las áreas protegidas más grandes de Bolivia y que se encuentra al norte de La Paz. No dudo en ir a la zona. Agarró sus cosas y llegó al lugar en conflicto. Estuvo varios días y recibió más y más denuncias. Todas contra **la brutal extracción de oro que está matando el bosque tropical**. Llegó a lugares de máxima protección y vio cómo las manos del hombre destruyen la casa de los pueblos indígenas.

En el último día de inspección, Requena decidió llegar a la comunidad de Chushuara. Le habían dicho que en esa zona un grupo de colonizadores ataron a dirigentes indígenas. La

senadora y la comisión que la acompañó llegaban a una de las orillas del río Beni. Estaban por anclar su embarcación y fueron recibidos con una dinamita. Estaban impactados. Decidieron seguir y como otra respuesta les lanzaron grandes piedras. Los extraños no querían que llegaran a suelo firme, pero lograron hacerlo. En tierra fueron agredidos. Una mujer tenía un machete y un varón un arma de fuego. Los visitantes tenían temor. Intentaron robarles sus teléfonos celulares y los insultaron. Al final decidieron irse. **Los agresores son los que defienden la minería abusiva que está acabando con esas tierras**. Días antes expulsaron a los propios comuneros de esa zona.

Ya en La Paz, Requena levantó las denuncias correspondientes y todavía no tiene respuestas del gobierno del presidente Luis Arce, quien fue ministro de Economía de Evo Morales. La senadora ve un doble discurso en las autoridades, ya que —dice— se jactan con palabras de defender a la Madre

Tierra y **no hacen nada para combatir la minería en áreas protegidas**. Es más, les dan avales para este tipo de incursiones.

Siente esa misma impotencia con lo que pasa en el **parque nacional de Tariquía**, en el departamento de Tarija al sur de Bolivia. En esa zona se aprobó la incursión petrolera y empieza a ingresar maquinaria al bosque seco, que está muy cerca del Chaco. Requena hace fuerzas para seguir dando batalla. No baja los brazos y alista nuevas incursiones. De eso habla en esta entrevista con **Mongabay Latam**.

—¿Cómo nace esa vocación de la defensa ambiental? ¿Hace cuánto tiempo?

—Desde que tengo memoria. Por ejemplo, en un viaje a Cochabamba, de muy niña veía a la naturaleza con mucho cariño; y (tenía) la conside-

EL BLOG SOBRE

CREATIVIDAD Y MEDIO AMBIENTE

Descubre a los creadores del futuro sostenible.
Gente común haciendo cosas buenas.

<https://xioz.me/>

XIOZ XIOMARA ZAMBRANA

ración con los perros de la carretera que buscaban un pan. Como todo niño tenía esa sensibilidad especial. Luego puedo pensar en otro hito. Una clase de Biología en el colegio en la que nuestro profesor nos mostró la cantidad de bosque tropical. Le estoy hablando de los años ochenta, veíamos la cantidad de bosque tropical que se destruía a cada minuto y salía al recreo angustiada. Entendía que era un problema.

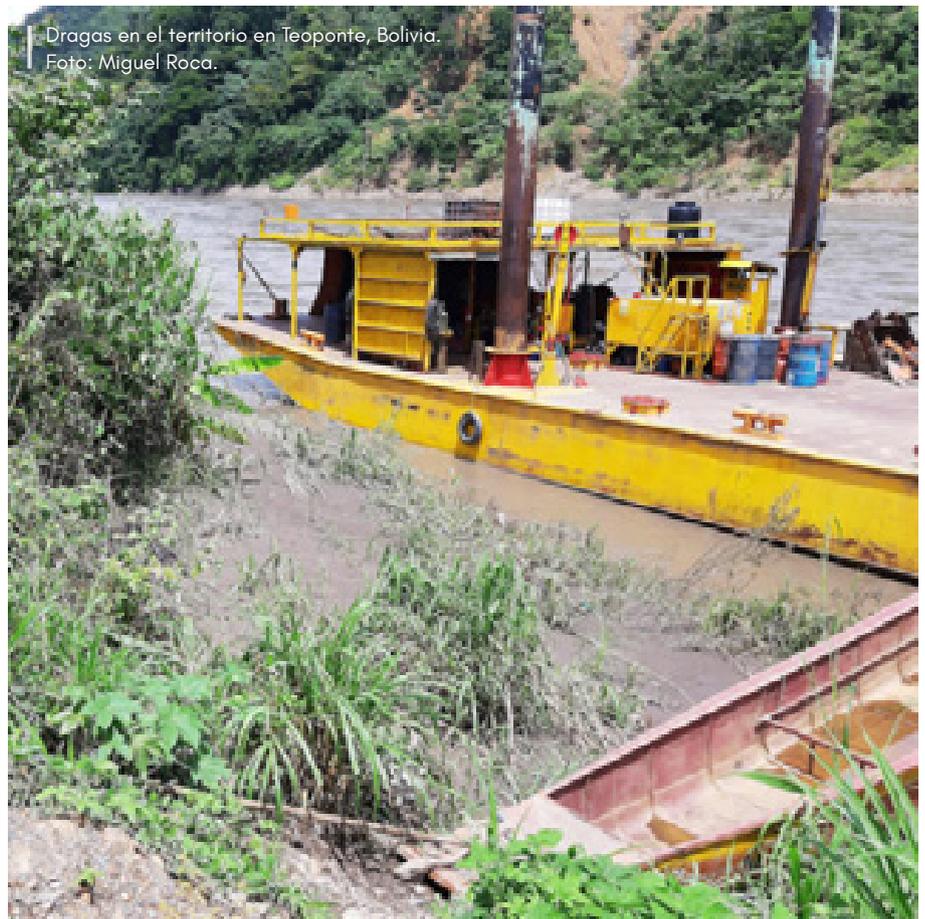
Muy pronto estuve de voluntaria en la Pro Defensa de la Naturaleza (PRO-DENA), una de las organizaciones más grandes de Bolivia. En ese momento se aglutinaba a varios profesionales de ONG y ahí éramos voluntarias, gente que hacíamos todo por causas. Recuerdo el trabajo de la conservación de la vicuña. Bolivia casi pierde la vicuña, claro, hubiera sido fácil repoblarla porque hay en Perú, pero en Bolivia casi se pierde. Ahí fue cuando se creó el parque nacional Ulla Ulla. Luego hicimos cosas más urbanas. Recuerdo una campaña contra las bolsas plásticas cuando había los primeros supermercados.

—¿Cómo ve la defensa ambiental de esa época a la actual?

—Han cambiado muchas cosas, unas para bien y otras para mal. Para mal, la situación es mucho peor hoy de lo que era en ese momento, pero por otro lado la consciencia ahora es mucho mayor. Antes éramos marginales, éramos casi ridículos para mucha gente, éramos locos, delirantes. No entendían muy bien qué nos animaba a esta lucha. Ahora hay más consciencia, es un tema de agenda pública y eso me parece un gran avance mundial y con institucionalidad mundial, por ejemplo, los convenios de cambio climático, de biodiversidad y, al mismo tiempo, la paradoja, el desastre es mayor. Ese desastre tal vez alimenta mayor consciencia. La pregunta es ¿vamos a llegar a tiempo? ¿Esta consciencia será efectiva a tiempo? Esa es una pregunta que está ahí como una espada de Damocles.



Río Beni, entre la confluencia del Tuichi y Rurrenabaque, periferia del Parque Nacional.
Foto: Chema Formentí.



Dragas en el territorio en Teoponte, Bolivia.
Foto: Miguel Roca.

La senadora boliviana en la comunidad indígena San José de Uchupiamonas, en el Madidi, recibió las denuncias de que en otras comunidades existen abusos de gente ligada a la minería.
Foto: Cortesía



Vista aérea de los ríos del Parque Nacional Madidi.
Foto: Iván Paredes.



—¿Cree entonces que hay más consciencia ahora?

—Totalmente. Hay más consciencia, pero no necesariamente más acción, no hay una consciencia que se verifique en hechos. Ese es el problema, eso es lo que nos está faltando. En el caso de Bolivia, por ejemplo, que se exprese en políticas públicas. Lo que veo es que hay más discurso, incluso **hay gente que instrumentaliza el discurso ambiental, pero con una máscara para ocultar otras cosas**. Lo sustancial, que son las políticas públicas o las prácticas de las empresas, eso no está cambiado suficientemente profundo y rápido, por el contrario, estamos yendo, en el caso de Bolivia, en sentido contrario. Estamos deforestando más, estamos contaminando más el agua, estamos profundizando el extractivismo, estamos contribuyendo a acelerar el desastre.

—¿Es fácil la combinación entre política y defensa ambiental?

—Casi diría que incursioné en la política por dos causas: he trabajado desde el voluntariado y desde la ciudadanía por la democracia y la vida, la ecología, el ambientalismo. Lo veo muy natural. **Está claro que el tema ambiental es también profundamente político** en el sentido de que son decisiones que involucran y afectan intereses y eso implica poder. Me gustaría verlo desde el ámbito del bien común, que es eso lo que se olvida. Se habla mucho de poder, de intereses y se olvida lo que para mí es orientador: cuál es el bien común, cuál es el interés general. En el caso de la democracia eso vino como parte de la lucha sobre todo del régimen de Evo Morales, que abusó muchísimo.

Fui parte de varios colectivos y estuvimos peleando por la democracia y entendimos que sin democracia de calidad es muy difícil defender la vida, porque no se respetan derechos humanos, no se respetan garantías, libertades, no hay acceso a la infor-



Parabas de frente roja en el parque nacional Madidi.
Foto: Cristian Eugenio-Cedib.

mación. La respuesta es que es muy natural conectar las dos cosas con la política, pero con la política partidaria es más difícil porque tiene sus propias lógicas. Pero también veo indispensable que la política partidaria en Bolivia tome muy en serio este tema. En la alianza a la cual pertenezco, Comunidad Ciudadana (CC), el tema ambiental no es un sector, es un eje. Eso es parte de esta lucha.

—¿Fácil o difícil?

—No es fácil. Nunca fue fácil, nunca. Los activistas siempre estuvimos a contracorriente. Por eso a mí no me impresiona mucho la adversidad, por eso no me canso ni me van a cansar, porque siempre estuvimos en la adversidad. En las cosas es más difícil porque tocamos intereses más claramente, pero también tenemos un poco más de poder y hay que agradecer a la gente que nos dio su voto para estar aquí. Podemos hacer visibles las causas a través de nosotros, antes teníamos menos capacidad de

hacer eso. Por ese lado es menos difícil.

—¿Qué está pasando en el Parque Nacional Madidi?

—Una tragedia de consecuencias incalculables e irreversibles, particularmente para el país, para La Paz, pero al final es un problema global porque el Madidi es el lugar donde hay más diversidad de especies de flora y fauna del mundo entero. En ningún otro lugar hay esa biodiversidad. Hay especies de todo, de aves, de reptiles, de hongos, de peces, de mamíferos, no hay en ningún otro lugar y eso es por la diferencia altitudinal. Bolivia tiene un tesoro ahí, que es fundamental para la viabilidad del sistema de la vida en el siglo XXI. Y lo que nosotros estamos haciendo es en vez de cuidarlo, justo ahora en contexto de cambio climático, de pérdida de la Amazonía, de alteración del régimen hídrico, lo que hacemos es desproteger esa área más que nunca.

Estuvo más protegida antes y ahora está más desprotegida, al punto que el Estado se permite dar derechos mineros dentro del área protegida, y no solo dentro del área protegida, sino en lugares que según la zonificación del área protegida son de protección máxima, porque son fundamentales, porque tenían que quedarse así, incluso sin comunidades indígenas, podían entrar, pero no asentarse, porque ahí están las fuentes de agua, están lugares que son fundamentales para el resto del área protegida. Y ahí justamente es donde se dieron derechos mineros, eso es absolutamente delirante, porque además es una minería brutal, la minería cooperativista es terrible y está fuera de control. Incluso aquellas pocas que tienen licencia ambiental no cumplen, nadie controla que eso se cumpla.

—¿El Madidi está desprotegido?

—Completamente. Desde sus entrañas se entregó a una de las acti-

vidades más depredadoras que hay. Eso es de locos. Alguien dijo que están abriendo las puertas de las áreas protegidas a la devastación desde adentro. El Servicio Nacional de Áreas Protegidas (Sernap) está facilitando sistemáticamente la desprotección de las áreas protegidas. Lo único que hizo el Sernap, y lo voy a reconocer, es que retrocedió respecto a los certificados de complementación de uso, que es una especie de autorización del Sernap para que operen ahí. Se retrocedió en eso, pero quedan las preconstituidas y eso perjudica mucho a las áreas protegidas.

Lo que pasa en el Madidi no solo **es un problema minero, es un problema también de violación de los derechos de los pueblos indígenas** al punto que podrían desaparecer porque se está destruyendo su territorio, se está destruyendo su tejido social porque muchas veces estas empresas entran a dividir a las comunidades. Están cooptando a los dirigentes, además entra la minería y entra la violencia, entra trata y tráfi-

co de personas, a menudo se conecta con las áreas protegidas. También hay otro tipo de violencia, que es el narcotráfico. Hay miedo, hay gente armada, lo comprobamos en Chus-huara, entonces ahí se está creando un lugar donde el Estado no tiene presencia, donde solo el Estado entrega derechos mineros y luego no se hace cargo del desastre que están generando, porque esas cuadrículas mineras están sobre comunidades y pueblos indígenas.

No están entendiendo los desafíos del siglo XXI, no entienden lo que realmente vale ahí no es el oro. No logran entender que lo que realmente vale es la vida, el agua, la biodiversidad. Están tan preocupados por el corto plazo, no pueden resolver el tema de empleo y por eso la gente se lanza a la minería a hacer fortuna y no logran entender que estamos destruyendo las posibilidades de hábitat de esas comunidades. Lo que está pasando en el Madidi y en otras zonas es impresentable.

—¿Cómo ve el aceleramiento de la actividad minera en áreas protegidas?

—Es de terror, lo veo con terror. Le confieso que me siento no solo aterrorizada, sino impotente por no hacer las cosas a tiempo. Como activista que soy eso me da más fuerzas para intentar y ver qué alianzas se puedan hacer. No pierdo la esperanza de que parte de los mineros vean que así no se puede hacer, porque parte de los mineros son comunes, no ven que se pueden quedar sin agua potable, **¿qué oro puede compensar ese problema de no tener agua limpia?** Lo que pasa es que esto no tiene precio y el oro si tiene precio, solo tiene valores que podemos pensarlo de manera más cualitativa. Espero que mucha gente diga que 30 000 dólares no compensan lo que estoy perdiendo.

*Publicidad gratuita, en apoyo a emprendimientos amigables con el medio ambiente. Si tienes un emprendimiento, llámanos al 70079347.

EcoWawita

Pañal ecológico

Protectores de lactancia

Barbijos

Wawita a bordo - fulares

Wawita a bordo

WWW.WAWITAABORDO.COM

Parque Nacional Madidi.
Foto: Marcos Uzquiano.



No hay que perder la esperanza, porque veo al mismo tiempo que el ministro de Minería dice que irá a hacer una inspección al Madidi, veo que el Sernap dice que anulará todas las CCU (Certificado de Complementación de Uso), vemos que están reconociendo que hay un problema. Son cosas que no son suficientes, pero también hay mucho interés de la sociedad y de los medios de comunicación. Tal vez algo esté empezando a cambiar y lo que nos queda es seguir empujando.

—Usted fue al Madidi (a inicios de abril) para hacer una inspección. ¿Qué pudo evidenciar?

—Nuestra inspección duró varios días. Hemos visto varias cosas, por ejemplo, tuvimos la reunión en San José de Uchupiamonas (comunidad del Madidi) y ahí hemos visto la preocupación de la comunidad por el tema del oro. Por un lado, una empre-

sa llegó y tomó el nombre del lugar y va a negociar con ellos y les dicen que tiene el derecho minero de esa región y que tiene el 90 % de ganancias y un 10 % para la comunidad. Muchos dirigentes no aceptaron, pero quieren pedir un derecho minero a la defensiva, eso se ve en muchos lugares. **La gente está optando al derecho minero a la defensiva**, pero hay gente que les dice a sus dirigentes que no vayan por ese camino. Entonces, ya se ve división. Y se ven desplazados internos, en Bolivia ya hay desplazados internos por la minería, porque esas divisiones les obligan a salir.

Camino a Tumupasa (otra comunidad del Madidi) vi mucha ganadería, ya parece Santa Cruz. Están queriendo exportar la carne a China. Se bajaron el bosque tropical más biodiverso del mundo por unas vacas. Fuimos a otras comunidades y muchas expresaron su temor por la violencia. Dos días antes aparecieron fotos de personas con las manos y pies atados a unas maderas como si fueran avasalladores.

Nos imploraron para que vayamos a Chushuara (comunidad del Madidi) y fuimos al día siguiente. Ahí vimos una draga y nadie de las autoridades militares y locales nos dijo que había una draga. Luego nos dijeron que esa draga estaba de paso y no puede ser, porque tiene que haber un permiso para que una draga pase por el área protegida.

Lo que vimos después fue en Chushuara, tratamos de arrinconar nuestra barcaza y vinieron con dinamitas, nos agredieron y nos amenazaron con no dejarnos ir. Nos tiraron una piedra enorme y querían quitarnos los celulares. Una señora tenía un machete y otro señor tenía un arma. Ellos fueron los que ataron a las otras personas. Entonces, ahí cualquier bote que llegue a esta zona de ecoturismo puede sufrir esas agresiones. Están ocupando ese lugar por sus intereses, ya sea tierra o minería.

—¿Vio algún tipo de maquinaria en

esa zona donde se piensa construir la hidroeléctrica Chepete-El Bala?

—Ese es un lugar maravilloso. Solo pude ver las consecuencias. Hicieron huecos en piedras gigantes para hacer, seguro, estudios geológicos. De esos huecos sale un chorro de agua, eso asusta y demuestra la locura de hacer hidroeléctricas en ese tipo de zonas inestables. Esta es un área muy compleja y no debería haber una represa.

—Ahora nos vamos al sur. ¿Qué reacción

tiene por la inminente incursión petrolera al parque de Tariquía?

—Lo que pasa es que el Gobierno no puede salir del extractivismo como modelo de desarrollo de este país. Ahora ellos necesitan exportar hidrocarburos a Argentina y Brasil. Se entiende eso porque eso genera ingresos y sería un problema serio, lo entiendo, pero el punto es que se les dijo varias veces de que este no era el camino y que lo que hacen es buscar hidrocarburos en áreas protegidas. Ya cambiaron la zonificación de Tariquía para poder hacer exploración en lugares donde de otro modo sería imposible hacer exploración. Estamos en

una estrategia de exploración. Y ese lugar del sur tiene problemas serios de sequías y el agua y sus ciclos valen oro. Y nosotros estamos sacrificando eso que es para todas las siguientes generaciones para resolver un problema de esta generación y de corto plazo.

Esto es un fracaso de Bolivia: tener que comer hoy destruyendo el piso para mañana. Y Marcelo Quiroga Santa Cruz (destacado político boliviano asesinado en época de dictaduras) decía 'pan para hoy, hambre para mañana'. Eso estamos haciendo, por comer hoy estamos destruyendo nuestros cultivos de toda la vida.



Dragas de minería en el río Kaká en el Parque Nacional Madidi.
Foto: Gustavo Jiménez / El Deber

¿TE GUSTAN NUESTROS
CONTENIDOS?

visítanos en:



laregion.bo

LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE **TURISMO**



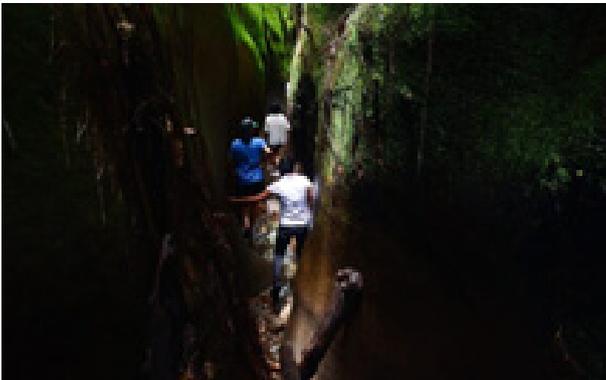
BUENA VISTA EXTREMA: **MIRAR EL AMBORÓ DESDE EL CIELO**

El municipio ha estrenado un atractivo turístico. Se abrió un circuito de arborismo y tirolesas. Desde los aires es posible ver uno de los Parques Nacionales más extensos y biodiversos de Bolivia.



TURISMO EN OKINAWA, UN **RINCONCITO DE JAPÓN EN BOLIVIA**

Ubicado en el norte de Santa Cruz, este municipio alista una ruta que incluye un recorrido por la historia de la migración nipona a esta región, gastronomía y la posibilidad de conocer cómo se convirtió en una potencia de producción de arroz y trigo, entre otros.



CIRCUITO DE LA VERTIENTE, UN RECORRIDO PARA **ADMIRAR EL MÁGICO CAÑÓN DEL BALA**

La travesía comienza en la Plaza de Armas de Rurrenabaque (Beni), pasa por la primera pileta de agua de la población, el Puente de los Enamorados y el río Beni, para culminar en un mágico punto. La Amazonia de Bolivia en su esplendor.



NUEVE FERIADOS DE 2022 COINCIDEN CON FINES DE SEMANA, **MIRA LAS FECHAS Y PLANEA TU VIAJE POR BOLIVIA**

En esta publicación, compartimos detalles de los sitios turísticos de Bolivia que puedes conocer en un fin de semana largo.



BENI, ENCANTO NATURALEZA Y ARTE

El destino turístico tiene múltiples atractivos, que se basan en el contacto con la naturaleza: ríos, lagunas, bosques y un paisaje que transmite paz y tranquilidad. Además, su riqueza cultural que está intacta en muchos de sus pueblos. En esta entrega, te contamos algunos lugares que puedes conocer en Beni.



"RUTA DEL RÍO APERE", UNA ESPERANZA DE COMUNIDADES MOXEÑAS PARA VIVIR DEL TURISMO

Buscan recuperar un proyecto que fue lanzado en 2017 por el entonces gobierno de Evo Morales. Tras la presentación ante la prensa, no hubo más apoyo ni promoción. Ahora los comunarios esperan reactivar la iniciativa.



GASTRONOMÍA AMAZÓNICA: ¿PUEDE LA COMIDA EXÓTICA SER SOSTENIBLE?

En el Beni hay emprendimientos que ofrecen platillos en base a carne de lagarto. Muy pocos siguen las normas legales de consumo, que tienen que ver con el aprovechamiento que hacen pueblos indígenas y campesinos.



RUTA DEL BUFEO, VOLVER A LA NATURALEZA PARA CURAR CUERPO Y ALMA

Más allá de observar al único cetáceo que existe en Bolivia y otros animales silvestres, navegar por el río Mamoré, permite reconectarse con el entorno y con uno mismo. Abrazar un mapajo centenario y conocer a gente que decidió vivir como ermitaña en medio de la selva, es otra experiencia para recargar energías.

LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE **TURISMO**



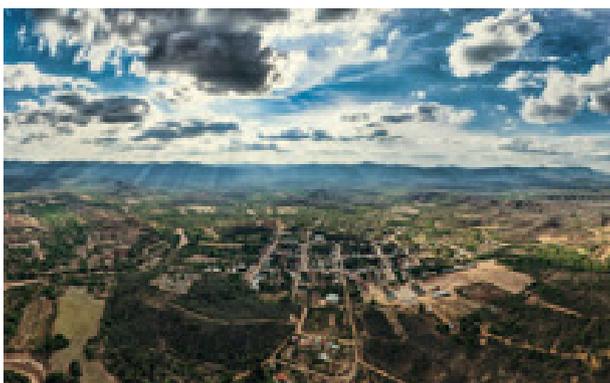
SITIOS TURÍSTICOS DE POTOSÍ **PARA RECORRER SU HISTORIA**

La otrora Villa Imperial es hoy una ciudad de múltiples atractivos turísticos. De vehículos de doble tracción, que circulan por coloniales calles angostas. De cuartos de adobe, que están en el Cerro Rico, donde niños juegan cerca de escualidos perros. De un pasado latente, que convive con la modernidad. En estas notas te invitamos a conocer parte de su historia y atractivos.



VILLA AMBORÓ: **SUMÉRGETE EN LA SELVA AMAZÓNICA BOLIVIANA | ECOTURISMO**

Por su variada oferta de senderos y atractivos, este sitio ubicado en el Parque Nacional y ANMI Amboró de Santa Cruz, es apto para el turismo de aventura, familiar y de relajación. Un proyecto de ecoturismo ofrece hospedaje, alimentación y guías locales.



OCHO RAZONES PARA VIAJAR A CUEVO

En este municipio del chaco boliviano se puede hacer turismo rural, de naturaleza, histórico-cultural y gastronómico.



CINCO ATRACTIVOS QUE INVITAN A CONOCER EL PARQUE NACIONAL CARRASCO

En esta área protegida existen Bosques de Sudoste de la Amazonia, Yungas, Bosque Tucumano Boliviano, Bosques Secos Interandinos y Puna Norteña.



VISÍTANOS 



Nos mueven las historias

WWW.LAREGION.BO